

**UNIDAD XOCHIMILCO**

**DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

**GENERACIÓN FRAGMENTADA: UN ACERCAMIENTO A LA  
REALIDAD JUVENIL EN MÉXICO A PARTIR DE LA TOMA DE LA  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**TRABAJO TERMINAL**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:**

**LICENCIADOS EN PSICOLOGÍA**

**PRESENTAN:**

**ISAAC GARGÍA VÁZQUEZ**

**DIANA ITZEL TINOCO JAIMES**

**FATIMA TAIS MIRANDA ALAMILLA**

**ASESORES:**

**RAÚL EDUARDO CABRERA AMADOR**

**LECTORES:**

**CLAUDIA MÓNICA SALAZAR VILLAVA**

## Agradecimientos

Queremos agradecer a nuestros profesores, principalmente a nuestro asesor el profesor Raúl Cabrera por su gran apoyo en este proyecto de investigación, que debido a su inmenso conocimiento a sus recomendaciones y a los recursos teóricos propuestos logramos desarrollar un tema que llegó a apasionarnos a pesar de las dificultades, y más que nada, le agradecemos por creer en nosotros aún y cuando nosotros mismos dudamos de nuestra capacidad.

A la Profesora Claudia, por su gran apoyo en la redacción de este trabajo, por su apoyo incondicional y su constante cuestionamiento, gracias a eso logramos la reinterpretación de este trabajo, evitando así parecer los horóscopos de la revista Vanidades.

Agradecemos enormemente a los estudiantes de la FFyL, quienes nos abrieron la puerta a su espacio académico y personas participando activamente con nosotros. Este trabajo no hubiera sido posible sin ellos.

Por último, nos agradecemos a nosotros mismos, puesto que a pesar de las grandes diferencias y las dificultades con las que nos vimos atravesados, en conjunto logramos formular un trabajo tan espectacular como éste. Gracias por ser un gran equipo.

## Dedicatorias

*Este trabajo está dedicado directamente a mi madre Sandra García que, con su gran dedicación como una grandiosa madre, sola se esforzó en darme, amor, conocimientos, aprendizajes, valores y estabilidad donde no me faltó nada. Esto me enseñó a crecer y a no conformarme para lograr ser un profesionalista. También me enseñó que se pueden lograr cosas tan grandiosas como una carrera profesional, una vida digna, estable y comprometida.*

- Isaac García Vázquez-

*Dedico este trabajo a mi familia, quienes siempre estuvieron apoyándome para dar lo mejor de mí tanto en la parte escrita como en la parte práctica, quienes me escuchaban aunque no siempre entendían de lo que hablaba, y quienes principalmente fueron los soportes emocionales más grandes que tuve para lograr este trabajo; a mis amigos, quienes estuvieron echándome porras para no desertar en los momentos donde más pérdida me sentía; a mi equipo, quienes fungieron perfectamente de contención en los momentos críticos del trabajo, quienes además traducían aquellas ideas que muchas veces tenía pero no podía verbalizar. Soy porque no puedo ser si ustedes; pero principalmente y, sobre todo, dedico este trabajo a mi madre, quien, a pesar de verme entrar a la universidad, no logró verme salir. Te amo mamá, gracias por todo.*

-Fatima Tais Miranda Alamilla-

*Dedico este logro a mi familia; a mi mamá, papá y hermana, a mis primas Abi y Akira, a mi novio Axel, a mis amigos Kiavick, Saúl, Guio, Vicky, Diana y Ale y a las personas que me apoyaron incondicionalmente a lo largo de toda la carrera. Gracias particularmente a Abi por ser mi incondicional, mi mayor apoyo y mi alma gemela y a la señora Gaby por su inmensa bondad y cariño. Gracias a mi equipo de investigación por los días de intenso trabajo y las noches de desvelo, atesoraré cada plática, cada broma y cada risa que dio sentido a este trabajo. Por último, gracias a esas amistades que se han robado un lugar en mi corazón y me han brindado una familia a pesar de la distancia, Exo Tumblr.*

-Diana Itzel Tinoco Jaimes-

## Índice

Introducción.....	4
1. <i>La construcción de la investigación y sus puntos de quiebre.....</i>	8
1.1 El antes: Hacia la construcción del campo, un camino sin dirección.....	9
1.2 La Facultad de Filosofía y Letras como campo de investigación: creencia de una visión de los hechos.....	10
1.3 El después: El trabajo de campo dentro de la Facultad de Filosofía y Letras, la re- configuración de la investigación y el encuentro con el antagonismo.....	15
1.4 La experiencia de la construcción de un abordaje metodológico.....	16
2. <i>La fragmentación de la época actual: generación, enfrentamiento y dominación en     la búsqueda de una sociedad de derecho.....</i>	20
2.1 Juventud, formación generacional y acontecimiento: una sociedad fragmentada.....	20
2.2 La perspectiva agonística, su correlación con la radicalización de la democracia y su efecto en la comunidad.....	28
2.2.1 El desplazamiento de la noción de comunidad.....	30
2.3 Un breve acercamiento a las relaciones de poder, panóptico y violencia.....	33
3. <i>¿El fin justifica los medios?.....</i>	37
3.1 Divide y vencerás ( <i>Julio César</i> ).....	38
3.2 Somos con los otros, porque no podemos ser sin ellos.....	41
3.3 “Para ellas yo no existo”: Lo que tenemos en común es que somos diferentes todos.....	45

3.4 Somos parte de algo, sin saber que somos parte de ello.....	47
4. <i>Conclusiones</i> en torno al problema de investigación.....	50
4.1 Sobre nuestra experiencia y aprendizaje.....	52
5. <i>Bibliografía y Referencias</i> .....	54
6. <i>Anexos</i> .....	58

# **Generación fragmentada: un acercamiento a la realidad juvenil en México a partir de la toma de la Facultad de Filosofía y Letras**

## **Introducción**

Los movimientos sociales han sido parte importante en la vida de los sujetos, estos han fungido como instrumentos de acción colectiva ante la injusticia, el descontento y la inconformidad que provocan las deficiencias del sistema. La participación ciudadana ha sido sustancial para exigir mejoras en la calidad de vida a lo largo de los años y la toma del espacio público y privado en pro de las manifestaciones parecen ir a la alza, puesto que en los últimos veinte años se ha colocado la protesta en el escenario público cada vez con mayor frecuencia. Nuestro país ha sido sede de distintos tipos de movimientos que han marcado a generaciones enteras, tales como el movimiento estudiantil de 1968, el #YoSoy132 y la movilización para esclarecer el tema de los desaparecidos de la normal rural de Ayotzinapa, por mencionar solo algunos casos que tienen que ver con jóvenes de la educación superior.

Precisamente, en la relación entre manifestaciones de diferente índole y la condición joven-estudiante hemos focalizado a una de las más grandes e importantes instituciones educativas de este país como actor principal de grandes movilizaciones, hablamos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) que se ha consolidado como la máxima casa de estudios del país y su impacto en la población la ha colocado como un referente de la educación mexicana a nivel mundial, además, dicha institución se ha caracterizado no sólo por su gran labor de formación académica; sino por ser un espacio de participación y organización estudiantil en coyunturas políticas. En la última década (2011-2021), con el clima de agitación que ha permeado el país, las personas universitarias han sido agentes relevantes para exigir justicia y derecho. Es pues, desde esta institución y su alumnado donde han emergido protestas y movilizaciones que llegan a conmocionar a nivel país y que han sido parte sustantiva de la sociedad mexicana. Por ejemplo, en 2018 le dio la vuelta al mundo la noticia de una agresión contra estudiantes de diversos planteles de bachillerato que se reunieron en la explanada de Rectoría en Ciudad Universitaria para denunciar el homicidio de una compañera. Dicha agresión llevó a una masiva movilización de estudiantes pertenecientes a la comunidad de la UNAM, así como de otros planteles de

nivel y medio superior que tuvo lugar en la explanada principal de esta institución donde, entre otras cosas los y las estudiantes exigían soluciones inmediatas ante el tema de la violencia universitaria.

Siguiendo con el tema de la violencia, esta gran casa de estudios se ha caracterizado por ser participé e impulsora de grandes movimientos sociales, uno de ellos el feminismo. El feminismo en la UNAM tiene una historia de más de 60 años en donde se ha desarrollado parte importante de la lucha de las mujeres, precisamente hace poco más de tres años, un grupo de feministas llamadas “Mujeres Organizadas” tomo la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) durante más de tres meses debido a los constantes casos de acoso y violencia de género dentro y fuera de la facultad.

Este suceso fue, entre muchos otros, de interés público puesto que derivó en el cierre de algunas otras facultades que se sumaron a los reclamos del colectivo Mujeres Organizadas de la Facultad de Filosofía y Letras (MOFFyL), a estas también se les sumaron prepas y colegios de ciencias y humanidades pertenecientes a la UNAM. Además, tal acontecimiento, en comparación con algunos otros paros de la facultad, logró mantenerse para sorpresa de muchos (sobre todo de los directivos) durante más de tres meses, siendo el Covid y no la resolución de las problemáticas expresadas por las estudiantes, el causante del cese de dicha toma.

La toma de la Facultad de Filosofía y Letras representa un antes y un después de la vida estudiantil dentro de esta instalación; posturas a favor, en contra, disidencias, enojo, empatía, desesperación y miedo son parte del trasfondo de la toma, así como de la vida colectiva con la que se rige y se mueve hoy en día la comunidad estudiantil. A partir de indagar más allá de lo visible de la toma, emergen una serie de antagonismos que ponen en cuestionamiento el proceso y desarrollo de tal evento, en tanto pareciera que, el producto de tal manifestación desencadenó una serie de problemáticas silenciosas.

Partimos de preguntarnos qué efecto tuvo la toma en la Facultad para poner en cuestión las formas de una posible reproducción de un sistema que más que resultar beneficioso para la comunidad, termina fragmentando las relaciones. Precisamente, el término fragmentación resulta clave para el desarrollo de esta investigación, pensando el

mundo del presente, en este tiempo histórico donde la violencia va en aumento, donde se impulsa la individualidad y la rivalidad, donde los movimientos sociales tienden a ser inmediatos, en donde las relaciones afectivas se vuelven efímeras y donde la diversidad de perspectivas, posiciones, creencias e ideologías se enfrentan entre sí nos lleva a preguntarnos ¿bajo qué condiciones se están enfrentando los procesos organizativos de los jóvenes en la época contemporánea a partir de los cuales podría pensarse una generación fragmentada? Y, de manera particular, ¿qué producen las rupturas internas dentro de la comunidad estudiantil de la FFyL?, ¿de qué manera esto nos puede llevar a reflexionar una generación fragmentada?, ¿es posible pensar la toma de la facultad de 2019 como un acontecimiento? y ¿cómo funge el miedo y la violencia en la reproducción de la lógica misma de las manifestaciones?

A manera de hipótesis pensamos que, ante diversas situaciones de violencia, la toma de la Facultad de Filosofía y Letras se construye a partir de la reproducción de las lógicas violentas cuestionadas en un principio por el movimiento feminista, por ende, el producto de dicho acontecimiento desembocó en la visibilización de una ruptura en los procesos de organización estudiantil. Ante los antagonismos se visibiliza la dominación de un feminismo radical que remarca la fragmentación de una generación juvenil construida por la violencia y la discriminación. En tanto que la fragmentación, más que dar la libertad a la diferencia de pensamientos que en conjunto puedan conformar una comunidad, tiende a caer en la división y la imposibilidad de la formación de esta.

Más allá de hacer un abordaje de las olas del feminismo haremos un breve recorrido sobre las causas que motivaron la toma de la facultad. El presente trabajo pretende ser un referente o un acercamiento para pensar desde cierta perspectiva las formas de acción colectiva entre los jóvenes pertenecientes a las nuevas generaciones. Asimismo, se considera importante mostrar el impacto que esto genera tanto en la comunidad estudiantil de la FFyL, como en la comunidad joven contemporánea.

A lo largo de esta investigación iremos planteando las cuestiones que surgieron a partir del adentrarnos a la FFyL y entablar encuentros con algunos estudiantes que nos ayudaron a pensar más allá de la propia toma de la facultad. Se pretende además reflexionar en cómo un fragmento de la realidad, como lo fue la toma de la FFyL, puede ser útil para



pensar y cuestionar diferentes realidades; de igual forma expondremos nuestra experiencia en el campo, dando cuenta cómo a partir de algunos puntos claves de ruptura y desenfoco durante el desarrollo del trabajo de campo, se abrieron distintas vertientes que articularon las formas metodológicas que nos llevaron a la construcción del campo investigativo; finalmente se analizará el material recaudado en un intento de mostrar cómo el acontecimiento de la toma de la FFyL es un precedente importante para vislumbrar los conflictos internos de una propia generación, intentando a su vez establecer la idea de una generación fragmentada.

## La construcción de la investigación y sus puntos de quiebre

*“Empezar al revés también es un principio”.*

*-DITJ*

Hacer investigación, ¿qué es hacer investigación sino la experiencia de un conjunto de ideas sin rumbo, afectos trastocados, desilusiones, alegrías, desesperación y nostalgia plasmadas en hojas de papel? Esta investigación pretende adueñarse de sí misma, en un intento de separarse, a medida de lo posible, de las formas hegemónicas de hacer investigación. Tomando como referencia a Ranciére<sup>1</sup>, pretendemos que lo expuesto en nuestra escritura sea el reflejo del conocimiento producido desde los encuentros y, que el descolocamiento y la inversión en la estructura de este trabajo de cuenta de la propia inversión de su proceso de creación.

Nos resulta crucial mencionar que el origen de esta investigación surge a partir del interés de pensar(nos) una generación juvenil a través de una ambigua noción despectiva, tema del que ahora no queda mucho. Los planteamientos que surgieron con base en este interés fueron la causa de una incertidumbre en el rumbo del trabajo que consideramos es importante exponer como parte sustancial del proceso de creación de este. Dejándonos llevar por la incertidumbre y siguiendo la emergencia de otros rumbos llegamos hasta las puertas de la Facultad de Filosofía y Letras con más dudas que certezas, lo que se produjo en el encuentro resquebrajó los inestables cimientos que nos habían llevado ahí en un principio.

En este capítulo exponemos las dificultades propias de la investigación, así como los puntos centrales que nos llevaron a pensar la Facultad de Filosofía y Letras como campo de trabajo, dando paso a un breve recorrido sobre los antecedentes de la toma de la facultad. Posteriormente, reflexionaremos sobre el campo mismo, lo que produjo y las formas metodológicas que nos permitieron potenciar los encuentros y nuestro papel como investigadores.

---

<sup>1</sup> Véase, Ranciére (2010), *La noche de los proletarios*.

## **1.1 El antes: Hacia la construcción del campo, un camino sin dirección**

Como se mencionó anteriormente el origen de la presente investigación parte de pensar una idea muy ambigua acerca de la generación de cristal, puesto que dicho término ha tenido una mayor presencia en los últimos años principalmente en redes sociales. Debido a su constante uso resultaba de gran interés para nosotros comprender qué y por qué se utiliza tal término para nombrar a una cierta población juvenil en México y otras partes del mundo. En un primer momento investigativo los planteamientos pretendían abordar cuestiones superficiales acerca de la clasificación despectiva en un intento de desmentir a lo que el propio término hacía referencia (fragilidad, intolerancia, sensibilidad emocional, etc.). Partiendo de dicha propuesta teórica deficiente, se produjo una incertidumbre en el rumbo del trabajo que comenzó a emerger a partir del campo.

Lo que para el tiempo burocrático de la investigación ya significaba una o dos intervenciones, para nosotros no hubo mayor avance que el estar pensando (y a su vez postergando) la delimitación de una población que nos permitiera abrir paso al tan enigmático encuentro con los otros, y si bien teníamos algunas propuestas, todo seguía siendo muy abstracto. Entre preocupaciones sobre la estructura del trabajo y las constantes idas y vueltas pensando el campo, más se aplazaba el acercamiento a este.

La delimitación de la población se planteó finalmente bajo algunas características que en ese momento resultaron útiles para darle rostro al sujeto de la investigación, características como: ser joven, utilizar redes sociales como forma de expresión y ser parte de un grupo violentado. Planteamos estas características teniendo en cuenta que en ese momento de la investigación aún había un fuerte arraigo a la idea de generación de cristal, por lo tanto las cualidades se establecieron pensando en:

- Jóvenes: nuestro tema estaba totalmente enfocado en la generación de cristal y su relación con la juventud.
- Visibilidad de expresiones en redes sociales: considerábamos y aún consideramos que las redes sociales son herramientas sumamente importantes para las manifestaciones. A través de estas podemos notar un claro disgusto por lo establecido

hegemónicamente, además de que el término generación de cristal tiene mayor presencia en estos espacios virtuales.

- Grupos violentados: sin hacer juicios de valor acerca de quiénes son violentados y quienes no, identificamos que, lamentablemente la violencia ya sea física, verbal, emocional, simbólica, etc., hoy en día es una vertiente clave para pensar términos como generación de cristal.

Lo anterior, nos llevó a pensar en movimientos sociales como; los movimientos feministas, movimientos de la comunidad LGBTIQ+ y movimientos estudiantiles, entre otros. Precisamente, teniendo en cuenta dos de estos movimientos se abrió un camino en el rumbo de la investigación.

Con respecto a lo anterior, nos sentimos atraídos particularmente por el acontecimiento suscitado en 2019 y que, para sorpresa de muchos, tuvo la capacidad de resistir hasta abril de 2020, únicamente desistiendo por la emergencia sanitaria (Covid-19). La toma de la Facultad de Filosofía y Letras por el colectivo Mujeres Organizadas de la Facultad de Filosofía y Letras (MOFFyL) nos llevó a identificar dos poblaciones en las que habíamos hecho un insistente hincapié para pensar la generación; movimientos feministas y movimientos estudiantiles, puesto que desde su condición estudiantil las mujeres han tomado la palabra para dar a conocer múltiples injusticias, dentro y fuera de las instituciones académicas se ha levantado la voz desde una comunidad estudiantil-feminista.

## **1.2 La toma de la Facultad de Filosofía y Letras como campo de investigación: creencia de una visión de los hechos**

El año 2017 fue un gran parteaguas para la organización feminista de la Universidad Nacional Autónoma de México. El 8 de marzo, en el marco del día internacional de la mujer, se realizaron en algunos planteles intervenciones con consignas y protestas en contra de la violencia en el contexto universitario. Sin embargo, escasos meses después se dio a conocer el feminicidio de Lesvy Berlín Osorio, alumna del Colegio de Ciencias y Humanidades, a quien, de acuerdo con los reportes, su novio asesinó dentro de las instalaciones de Ciudad

Universitaria. Ante la indignante noticia, se dio la respuesta de la comunidad universitaria (en su mayoría mujeres estudiantes, profesoras y familiares) quienes realizaron una serie de manifestaciones en memoria de Lesvy.

### **Mujeres Organizadas de la Facultad de Filosofía y Letras (MOFFyL)**

El origen de este colectivo surge a raíz del caso de Lesvy y se consolida tiempo después, una de sus herramientas de expansión fue la página de Facebook de Mujeres Organizadas FFyL creada en mayo de 2017 con el fin de difundir información, convocar y organizar diversas actividades tras el caso de Lesvy. A través de dicha plataforma se compartían convocatorias y asambleas de y para mujeres en la FFyL.

En abril de 2018, la desaparición de Mariela Vanessa Díaz Valverde, estudiante de la licenciatura en Letras Hispánicas de la FFyL volvió a poner en el ojo del huracán a la UNAM. Al hacerse pública la noticia se organizaron concentraciones y marchas al interior de la facultad y de la Universidad para exponer la impotencia ante la ausencia de la compañera y para exigir a las autoridades que esta vez apoyaran a la familia de Mariela y se pronunciaran al respecto de su desaparición puesto que ya se tenía el referente del caso de Lesvy, las estudiantes mencionaban que tanto las instituciones locales como las generales de la UNAM habían respondido con lentitud y poco compromiso ante el caso (Amezcuca, 2018).

El semestre 2019-19 comenzó con una activa participación de las estudiantes de la facultad y de la UNAM, por ejemplo, en apoyo a las movilizaciones que tenían lugar en Argentina, conocidas como la “Marea Verde”, las jóvenes construyeron un contingente para participar en el “pañuelazo”<sup>2</sup>, y días después se realizó la primera semana feminista de la FFyL. En los meses de septiembre y octubre, estudiantes feministas pertenecientes también a la FFyL se unieron a la organización estudiantil en respuesta del ataque porril donde también se exigía justicia tras el feminicidio de Miranda Mendoza (Vitela y Nava, 2018). En esta articulación, el estudiantado de Filosofía y Letras realizó paros de actividades

---

<sup>2</sup>La Marea Verde es una oleada del movimiento feminista en pro de los derechos sexuales y reproductivos de la autodeterminación del propio cuerpo. Sin embargo, es mayormente reconocida por estar a favor de la interrupción del embarazo en cualquiera de los casos de violación, malformación o decisión propia (Azpeitia, s.f.).

El “pañuelazo”, o el pañuelo verde es un gesto de desafío al movimiento antiabortista, denominado también como “provida”, que adoptó un pañuelo de color celeste como sus contra protestas (Expansión, 2022).

académicas y administrativas y se sumó a las actividades del conjunto de la Universidad con marchas y asambleas.

Como parte de la organización estudiantil que sostuvo los paros de labores se formaron al interior de la FFyL distintas comisiones encargadas de llevar tareas como la difusión y el enlace con otras escuelas y facultades; dentro de estas, se formó una comisión seguridad de género, que desde el primer día del paro anunció que “ninguna persona señalada ya sea mediante denuncias formales o autónomas podría ser parte de las actividades o estar en los espacios físicos de organización estudiantil”, también indicó que dentro de la Facultad se destinarían baños y salones para uso exclusivo de mujeres en pro de su seguridad (Comisión de seguridad de género FFyL, 2018). Esta comisión también se encargó de realizar protocolos para la expulsión de agresores en caso de que se presentaran en las actividades de la movilización, así como de organizar contingentes separatistas para las diferentes marchas que se llevaron a cabo durante la coyuntura y de gestionar los espacios que se realizaron para la elaboración de un pliego petitorio de género.

En 2019 la actividad de la página de MOFFyL (que hasta ese momento había estado en un hiatus indefinido debido al desgaste emocional) se reanudó para convocar a una asamblea de mujeres con el propósito de definir las acciones que se realizarían por el día de la mujer y para abordar nuevamente algunas problemáticas sobre la Unidad de Género. En dicha asamblea se decidió organizar un paro de actividades, así como un contingente que se uniera a la manifestación de la CDMX. A finales de ese mismo mes comenzaron a difundirse mediante Facebook y Twitter las cuentas de MeToo Filosofía y Letras, en resonancia del movimiento #MeToo, que tuvo origen en Estados Unidos en el 2006 y se hizo viral en México en marzo de 2019 con las denuncias de millones de mujeres que fueron víctimas de violencia<sup>3</sup> (Ávila, 2019).

Como parte de este movimiento, las cuentas mencionadas comenzaron a recibir y hacer públicas denuncias de mujeres donde señalaban que habían sido violentadas por

---

<sup>3</sup>Me too fue un movimiento creado por la activista estadounidense Tarana Burke en 2006 para atender a mujeres jóvenes de comunidades marginadas que sufrieron algún tipo de violencia sexual (Ávila, 2019). Plataformas como Facebook y Twitter han facilitado las convocatorias extendiendo campañas de denuncia impulsadas por mujeres jóvenes, como #MiPrimerAcoso, #NoTeDaVergüenza, #NoTeCalles, #NiUnaMenos, #MujeresEnHuelga, NosotrasParamos y finalmente, los variados #MeToo (Lamas, 2020).

profesores, estudiantes y trabajadores de la FFyL. Estas denuncias, de acuerdo con Erika Romo (2021), generaron distintas reacciones en la Facultad: por una parte, hubo voces respaldando las denuncias y reconociendo al MeToo como un resultado de la impunidad y la imposibilidad de acceso a la justicia de las mujeres en este país, así como voces de mujeres enojadas y con temor por ser parte de una comunidad en donde había tanta violencia; desde otras miradas, hubo también quienes desconfiaron abiertamente de la veracidad de las denuncias, quienes se posicionaron en defensa de quienes habían sido señalados como agresores, o quienes reconocían estas denuncias como una organización válida entre las mujeres, pero ante las que no podía haber respuesta alguna por parte de la institución. Después de estas denuncias no hubo investigaciones, despidos, suspensiones o expulsiones en la comunidad. A inicios del siguiente semestre (uno de los más caóticos en la historia de la FFyL) se organizó una nueva semana feminista con diversas actividades para mujeres y se compartieron en la página de Facebook de Mujeres Organizadas varios tendedores de denuncias.

### **La toma de la Facultad de Filosofía y Letras**

El antecedente del ataque porril, la violencia de género no resuelta en la universidad y el estallido de diferentes paros anteriores motivó a las alumnas encabezadas por el colectivo Mujeres Organizadas a tomar las instalaciones de la Facultad, donde el acto simbólico y a la vez la gota que derramó el vaso fue la censura de un mural que plasmaba el beso dos mujeres; la Victoria del Ángel de la Independencia y la Atenea, símbolo de la facultad, dicho acto se consideró una cuestión de lesbofobia.

El 4 de noviembre del 2019, contrario a lo que es normalmente un paro (es decir, tener un proceso de asamblea, una votación, la aprobación por votación, una serie de demandas y la creación de comisiones), que es lo que tradicionalmente se hacía en la facultad y en general en el activismo de la UNAM, las chicas dijeron “*No, no vamos a hacer asamblea, vamos a tomar ahorita las instalaciones*”<sup>4</sup>. Se tomaron las instalaciones por un plazo de 24 horas, donde como petición principal se exigió la renuncia del director, del secretario general y de los abogados. Al no tener las respuestas esperadas y tras negarse al diálogo con las

---

<sup>4</sup> Fragmento recuperado del trabajo de campo.

autoridades se vence el plazo de 24 horas y la toma inicia formalmente el 5 de noviembre. De la madrugada del 4 al 5 la Facultad se llenó de murales y grafitis de protesta.

En el transcurso de los siguientes días se intentó dialogar con las autoridades, pero la atención se focalizó en la reelección del rector Enrique Graue en 2019 (la Universidad estaba más preocupada por ver quién quedaba en la rectoría que por atender lo de la toma). Semanas después, integrantes de MOFFyL presentan sus primeras demandas, para las cuales se organizó un foro donde llamaron a trabajadoras, profesoras y alumnas a participar explicando las reformas pendientes que tenía la UNAM en cuestiones de género. A partir de lo que emergió en dichos foros se sistematiza el pliego petitorio. Entre contestaciones y respuestas entre las autoridades y el colectivo MOFFyL, la toma de la Facultad se fue alargando.

Al mismo tiempo, empezaron a estallar más paros en diferentes facultades y planteles, por ejemplo: FES Cuautitlán, Ciencias Políticas, Psicología, Arquitectura, entre otras, de manera intermitente estaban en paro entre casi 20 y 21 escuelas, llegando a pensarse una posible huelga feminista en la UNAM.

El 15 de enero se realizó el último diálogo entre el director, Mujeres Organizadas, representantes de rectoría y otras dependencias donde, entre otras cosas, se concretó el cumplimiento de una de las once demandas, el cual establecía la creación de una materia de género. Entre febrero y marzo comienzan a presentarse en México los primeros casos de Covid-19, pandemia que para ese entonces ya era de nivel mundial. La UNAM y todas las instituciones académicas suspenden actividades, que aparentemente iban a ser solo dos meses. El nivel de inseguridad de Ciudad Universitaria, el periodo de 6 meses acumulados entre asambleas y habitar la facultad en conjunto con la pandemia orilla al colectivo Mujeres Organizadas a realizar una valoración acerca de las condiciones para mantener la toma. A finales de marzo y principios de abril se realiza el procedimiento para dar fin a la toma y devolver las instalaciones, las demandas que quedaron pendientes se siguen trabajando hasta hoy en día.

Hartas de la impunidad, exigiendo y tomando acción, nace la toma; *renuncias* y *atender denuncias*. En el marco de la toma se retomaron los casos de años anteriores y propiamente la toma se convirtió en un movimiento que llevó un pliego petitorio de 11



demandas. En este punto pensamos la toma de la FFyL como un acontecimiento que cambió en gran medida lo que se venía observando dentro de la facultad, movilizándolo algo en su interior que abre paso a la visibilización de ciertas rupturas dentro de la UNAM.

### **1.3 El después: El trabajo de campo dentro de la Facultad de Filosofía y Letras, la reconfiguración de la investigación y el encuentro con el antagonismo**

*“Escuchar otras voces. Ahí donde algunos son silenciados la voz suena más fuerte”. -DITJ*

La visión de la toma de la FFyL que plasmamos anteriormente toma como actor principal al colectivo Mujeres Organizadas y a las estudiantas de la Facultad de Filosofía y Letras. Dicha visión nos fue contada en nuestros primeros encuentros en la Facultad y cabe recalcar, que el discurso fue reproducido por una sola persona quien tenía una fuerte participación en la Facultad. Siguiendo con nuestros primeros planteamientos (lentos de prejuicios e ingenuidad), nos encontramos con una verdad, la verdad que queríamos escuchar: los jóvenes del hoy son comunitarios, solidarios y empáticos en las problemáticas sociales, lo que se nombra generación de cristal no representa la esencia real de la juventud.

Desde las primeras intervenciones obtuvimos lo que queríamos del campo, sin embargo, algo provocó ir más allá de esta visión, algo llamaba a escuchar aquello que no emitía sonido alguno dentro de las inmensas y caóticas instalaciones de la Facultad. Escuchar fue quizá la parte más importante de este trabajo, el permitirnos ir más allá de la verdad que validaba la investigación nos desplazó del lugar céntrico que ocupábamos y colocó en el centro a los otros.

La investigación sufre entonces un momento de desestructuración, la suficiencia de la que era hasta entonces la propuesta teórica base se desploma en su encuentro con el campo en su plenitud. La noción de generación de cristal se desliza y en su lugar emerge lo que buscamos retomar teóricamente más adelante como *generación fragmentada*.

¿Cómo surge la idea de generación fragmentada? Básicamente de la diversidad de perspectivas, posiciones, creencias e ideologías que se vislumbraron y que expondremos más adelante. Así pues, las preguntas y los planteamientos acerca de la generación de cristal se desdibujaron cada vez más, en la medida en la que pusimos sobre la mesa un fenómeno de acción colectiva en el que los jóvenes de esta época, específicamente en el caso de la toma feminista, nos mostraron las contradicciones internas no sólo dentro de un movimiento, sino además, dentro de las relaciones sociales.

Toparnos con una experiencia vivida por jóvenes en un suceso particular donde se tomaron acciones que hoy en día se siguen procesando, nos ha llevado a pensar la generación fragmentada bajo una serie de fenómenos visibles en el discurso. A partir de aquí tratamos de enunciar lo que una generación dice de sí misma, de sus formas de relación y organización, de sus adversidades y de lo que puede ir más allá de una clasificación en función de un sistema de control.

#### **1.4 La experiencia de la construcción de un abordaje metodológico**

Iniciar esta investigación hablando del campo hace alusión a la importancia que este tuvo para la construcción de lo que planteamos a partir de aquí, como generación fragmentada. Desde la perspectiva metodológica podríamos hablar de la influencia cualitativa y sus instrumentos de investigación en la división de ciencias sociales de la UAM Xochimilco, en específico en la licenciatura de Psicología. Margarita Baz (1996) por ejemplo, menciona que la metodología cualitativa es un método de investigación que tradicionalmente se ha utilizado en las ciencias sociales cuya idea apunta a un trabajo de construcción que ilustra de la mejor manera la tarea de análisis y de reflexividad epistemológica, cuyo abordaje es consustancial al desarrollo de la investigación.

Aunado a esto, el instrumento clave de las investigaciones en ciencias sociales, es decir, la entrevista es un recurso técnico metodológico en que se apoya la metodología cualitativa, y que en palabras de Eugenia Vilar es:

Uno de los instrumentos más valiosos de la psicología social cuando de investigación/intervención se trata. Jugando con la palabra, podemos señalar que se trata de entrever lo que acontece en un grupo de personas o sujetos reunidos alrededor de un objetivo en común. Al entrevistar, al entrever, suponemos un saber y una disposición a construir un discurso alrededor de un tema que el grupo investigador propone (Vilar, 2019, p. 42).

Este tipo de abordaje metodológico fue por excelencia nuestra estrategia del trabajo de campo, aun sin tener una población delimitada. Una vez resuelta la delimitación, decidimos hacer un cambio en la estrategia determinando que lo más conveniente era la historia de vida propuesta por el profesor Raúl Cabrera, teniendo como referencia un texto de su propia autoría titulado *Relatos de vida y transformaciones del Estado de México* (2019), donde la historia de vida es parte tanto de la experiencia del sujeto frente a ciertos acontecimientos que han influenciado su vida, así como de la historia misma de estos acontecimientos que atraviesan a dicho sujeto.

Con esto en mente, las preguntas con la que se pretendía llevar a cabo las historias de vida eran relacionadas a su vivencia con la toma y la experiencia que tuvieron frente a esta. Ligado a esto, nos pareció pertinente intervenir a través de acordar una serie de encuentros de manera presencial, sin embargo, dadas las posibilidades estuvimos dispuestos a establecer contacto de manera virtual en meet o zoom asumiendo lo que esto implicaba.

Establecido esto, nos dimos a la tarea de buscar y convocar a quienes estuvieran interesados en la participación de esta investigación. Mediante una cadena de contactos a través de redes sociales, pudimos establecer comunicación con la página de Facebook *Igualdad Género UNAM*, quienes a su vez nos redirigieron con personas cercanas al colectivo MOFFyL.

Los acercamientos propiamente se dieron a través de dos vías, manera física en las instalaciones de C.U y de manera virtual. Las, los y les sujetos participantes son estudiantes de Facultad de Filosofía y Letras, a excepción de una profesora internamente inmiscuida en la comisión de género de la UNAM. Cabe aclarar, que la mayoría de los participantes de esta

investigación fueron mujeres (o personas identificadas con el género femenino)<sup>5</sup>, pero también contamos con las participaciones de hombres y personas no binaries.

Ante la alteración y el descolocamiento que produjo el intercambio de saberes en nuestro papel como investigadores generó un cúmulo de emociones y reflexiones que nos llevaron a cuestionarnos “¿qué hicimos en el campo? ¿Qué metodología fue?” Y “¿cómo le damos sentido ahora a esto?” Lo sustancial en este apartado es resaltar que las formas hegemónicas de hacer investigación descolocan a los investigadores y los conducen a la búsqueda de una validación metodológica tal y como nos pasó.

El campo por sí mismo no es algo que se pueda pensar como dado, el campo propiamente es una construcción del investigador y los participantes. Es decir, que este es tocado por los sujetos que se mueven en él y, que a su vez los sujetos son tocados por el campo. La metodología de esta investigación es ambigua, no hay registros de entrevistas, en su lugar hay memorias de encuentros improvisados en el jardín de la Facultad a medio día, a través de una pantalla de computadora y en un corredor lleno de historias sin contar. No hubo preguntas, hubo experiencias, hubo olvido y hubo pérdida. Fuimos investigadores e investigadores, fuimos psicólogos, compañeros, conocidos y desconocidos, fuimos amigos y extraños.

Nos dejamos llevar por la incertidumbre de la investigación, quizá precisamente la magia del campo es esa, producir cuestionamientos, interrogantes, crisis, sesgos, afectos, emociones, desilusiones, empatía, entre otros más. Bajo la noción de ser afectado por Jeanne Favret (s/n), dejarse impactar por el mundo por el que habitan los sujetos estudiados posibilita el acceso a una vida denegada.

Desde la mirada de François (2013) decidimos simplemente caminar sesgados. Nos acercamos al otro sabiendo que el fin de dicho acercamiento era una investigación, pero a la

---

<sup>5</sup>Queremos exponer aquí nuestra empatía por el lenguaje inclusivo y por la visibilización de lo femenino en la escritura. Teniendo en cuenta que la mujer ha sido históricamente desplazada de los ámbitos literarios, de conocimiento y académicos, hemos reflexionado acerca de darle un lugar en la escritura de este trabajo. Ya que la mayoría de las participantes fueron mujeres o personas identificadas con el género femenino cuestionamos el referirnos a un grupo de personas (con mayoría de mujeres) en términos masculinos, y aunque en la mayor parte del trabajo nos referimos a ellas como “los estudiantes” “los sujetos”, etc., en algunas otras donde la escritura nos lo permite con mayor facilidad utilizamos “las, les y los” para dar cuenta de una diversidad de personas en un intento de visualizarles en la escritura.

vez dejando eso de lado. Decidimos dejar de forzar los encuentros e intentar habitar nuestro propio encuentro escuchando al campo. La escucha como prioridad del método para acercarnos, en un inicio del trabajo de campo no significó mucho más allá de conocer la experiencia de los sujetos, pero fue precisamente en el discurso de los demás que nos vimos obligados a simplemente escuchar y elevar el discurso de los otros por encima del deseo de obtener lo que se fue a buscar. La escucha abrió y cambió la percepción que teníamos del campo antes, durante y después de la investigación.

La investigación cualitativa, que es la base de este trabajo, abre las posibilidades de crear propias formas metodológicas que vengan del y para el campo.

## ***2. La fragmentación de la época actual: generación, enfrentamiento y dominación en la búsqueda de una sociedad de derecho***

En los últimos años se han utilizado diversos conceptos para intentar definir y entender la época actual, lo cual ha provocado que muchas veces se desarrolle un concepto bastante despectivo para referirse a las nuevas generaciones y lo que se relacione con ellas. En este segundo capítulo se pretende abordar diversas nociones que permitan pensar una generación fragmentada. En una primera parte se expondrán los conceptos de juventud, lo generacional, fragmentación y acontecimiento, así como el entrelazamiento que tienen para pensar la época actual; en la siguiente parte se retoman las nociones de perspectiva agonística y la radicalización de la democracia para intentar dar cuenta de su efecto en la noción de comunidad; la última parte de este capítulo intentará simplificar las nociones de las relaciones de poder, lo panóptico y la violencia con la finalidad de desarrollar un análisis en conjunto de fragmentos recuperados durante el trabajo de campo en la FFyL.

### **2.1 Juventud, formación generacional y acontecimiento: una sociedad fragmentada**

El concepto de *generación* ha sido pensado y construido desde hace muchas décadas. Si bien, su uso es utilizado en diferentes contextos no existe un consenso en torno a su definición debido a que su concepción misma va más allá de las particularidades de una cierta población en un determinado contexto histórico, político, social, cultural, económico, simbólico, etc. Dicho término puede entenderse desde diferentes posturas, desde el positivismo retomando autores como Hume, Comte, entre otros, hasta una visión histórico-romántica con postulados de Dilthey, Heidegger, Marías y demás. Por consiguiente, la generación requiere de un profundo estudio del término que en este trabajo trataremos de abordar de manera concreta centrándonos especialmente en las aportaciones de Ortega y Gasset.

Por el lado positivista, se muestra una gran diversidad en el significado que hace referencia a una generación. Mientras que unos lo relacionan como el periodo biológico de

tiempo que ciertos individuos comparten (la edad), otros lo plantean como una fase del ciclo de las personas, es decir, la juventud, la madurez o la vejez. Sin embargo, principalmente coinciden en “el entendimiento de las características que diferencian los grupos sociales a través de la historia, y el impacto que dichos grupos tienen en la evolución y el progreso de la sociedad” (Díaz, López, Roncallo, 2017).

Por otro lado, el enfoque histórico-romántico hace referencia a un grupo de personas que viven en un tiempo común, en el cual se comparten conductas y costumbres que los identifican y los hacen sentirse cercanos en diferentes facetas de su vida, agregando que dicho grupo vive el mismo momento de la historia y recibe la misma influencia cultural, política y social, teniendo por lo tanto una estructura de comportamiento, valores y moral semejantes. Concluyen pues, que la esencia de las generaciones no es su tiempo cronológico sino el tiempo vivencial que construye un ser interior idénticamente determinado (Díaz, López, Roncallo, 2017).

En el tema de la generación existe también una categorización<sup>6</sup> a partir de la cual se han señalado y nombrado cinco generaciones: la generación silenciosa, los baby boomers, la generación x, los millennials (generación y) y los centennials (generación z).

Ahora bien, en este trabajo nos hemos dispuesto a pensar la generación desde el sujeto, específicamente desde un sujeto juvenil, quien ha estado históricamente situado para pensar en el futuro de la sociedad, pero ¿cuál es la relación entre juventud y generación?

El mundo y la vida misma es aquello que el sujeto, desde sus propias convicciones, crea. Ortega y Gasset plantea que “el hombre es capaz de fabricar instrumentos, útiles, trebejos que le sirvan para vivir” (1965, p. 40) con ello el autor aclara que si bien, los sujetos

---

<sup>6</sup> Bajo la lógica de categorización de la vida, hay una constante relación entre la clasificación generacional y la funcionalidad en el campo laboral. En algunos escritos podemos observar que, para el sistema capitalista -o la forma económica particular de cada época- la clasificación ha sido un referente clave para diferenciar una generación de otra puesto que a lo largo de los años se han identificado a las poblaciones por sus capacidades y/o aptitudes funcionales en el mercado laboral. Si bien no podemos afirmarlo, tenemos la vaga idea de que la clasificación generacional por años ha fungido como un instrumento que determina quienes funcionaron y quienes funcionan actualmente -laboralmente hablando-. Es importante mencionar que, si bien esta categorización generacional puede fungir como el mayor referente cuando de generaciones de habla, de ninguna manera buscamos reproducir esta lógica clasificatoria.

tienen dicha capacidad, la realidad no se define únicamente por aquello que un individuo es capaz de hacer. Resulta pues, que siempre, en cada instante estamos viviendo según lo que es el mundo para cada uno de nosotros, puesto que, de acuerdo Ortega, el ser humano hace mundo y da vigencia a cierto mundo en tanto que es un fabricante de mundos y universos.

Si seccionamos por cualquier fecha del pasado humano hallamos siempre al hombre instalado en un mundo, como en una casa que se ha hecho para abrigarse. Ese mundo le asegura frente a ciertos problemas que le plantea la circunstancia, pero deja muchas aberturas problemáticas, muchos peligros sin resolver ni evitar... (Ortega y Gasset, 1965, p. 41).

Cada mundo es poseedor de sus propias particularidades, hace 70 años, por ejemplo, en México se vivía un periodo de crecimiento económico que se denominó como “el milagro mexicano”. En los últimos años, por el contrario, es evidente que el mundo ha cambiado (y no únicamente en el ámbito económico), desde hace algún tiempo hemos estado viviendo día a día en la creación de un mundo de crisis.

La vida está siempre, continuamente, cambiando de estructura. Porque si hemos dicho que el hombre hace constantemente mundo, quiere decir que éste es modificado también constantemente y, por tanto, cambiará sin cesar la estructura de la vida (Ortega y Gasset, 1965, p. 43).

Cabe recalcar que, todos los días el mundo (o los mundos) están cambiando, es decir, que los cambios no son del todo abruptos, sino más bien están ahí, son constantes y de cierta manera singulares de y en cada sujeto. Entre cambiar el mundo y cambiar algo en el mundo hay un abismo de distancia. Cambiar el mundo, está completamente sujeto a una vida colectiva que tiene su propio mundo, con sus propias convicciones con las cuales, se quiera o no, el individuo tiene que contar (Ortega y Gasset, 1965). La vida colectiva tiene que ver sin duda con la entrada del sujeto en la cultura y, por tanto, en la sociedad. El mundo singular, el de las creencias e ideologías propias proviene consecuentemente de esa inserción en la sociedad, del repertorio colectivo. Desde que nace, el sujeto va absorbiendo las ideas propias de su contexto, es decir, del mundo vigente.



Este mundo vigente del que somos parte, de acuerdo con Ortega (1965), no es sino el sistema de convicciones que se ha ido formando en un larguísimo pasado. Y es justo esta idea la que resulta clave para pensar la generación, ya que, los elementos de ese mundo reciben una nueva interpretación de los sujetos que representan la madurez de esa época en particular. Es decir, el mundo vigente es poseedor de características de las que fue dotado anteriormente, y si el mundo del presente es diferente al mundo del pasado en gran parte es a causa de la (re)interpretación.

“En el hoy, en todo hoy, coexisten articuladas varias generaciones” (Ortega y Gasset, 1965, p. 51), es decir, que todos los días emergen y desaparecen generaciones, pero aquellas que desaparecen dejan un mundo construido para las nuevas, a las que les tocará tomar la estafeta y construir su mundo con las herramientas que su propio contexto les otorgue. Cada sujeto es prisionero y paradójicamente voluntario de su mundo, pensar pues la noción de generación como un concepto fundamental en la historia de los sujetos resulta factible para revivir el pasado, mirándolo desde afuera, pero deviniendo de él y viviendo en el hoy del presente.

Ahora bien, planteamos que la idea de generación y la condición juvenil están intrínsecamente relacionadas por lo antes mencionado. Un discurso muy común producido y reproducido desde adultocentrismo es el de “los jóvenes son el futuro de país”, en donde se responsabiliza implícitamente sobre la transformación, o la conservación del mundo y su futuro en los jóvenes, imponiéndoles el cumplimiento de ciertas expectativas.

Para comprender lo que socialmente se define como “juventud” o “jóvenes” Maritza Urteaga menciona que “ser joven” y “juventud” son nociones relativamente recientes si tenemos en cuenta que el proceso de construcción del sujeto joven tiene más de un siglo. La noción que actualmente se tiene de juventud no es la misma que se tuvo en otros momentos de la historia, pues esta se va transformando a través del tiempo, en contextos concretos donde se gestaron las condiciones sociales que permitieron el surgimiento de una realidad empírica diferenciada de la niñez y la adultez (Urteaga, 2018).

Si partimos de la idea sobre la edad vista como un principio universal de organización social, siguiendo con lo que plantea Urteaga, dejamos fuera las significaciones imaginarias

sociales<sup>7</sup> por las que se constituye un grupo de personas, además debido a que ser joven implica un *deber ser*, no es posible pensar una definición universal real de lo que es ser joven. Carles Fexia, por ejemplo, menciona que las *culturas de edad* pueden analizarse desde dos perspectivas: en el plano de las condiciones sociales y en el plano de las imágenes sociales (Fexia, 2000). Por lo que la juventud es expuesta como una construcción social que presenta singularidades dependiendo del tiempo-espacio en el que se piense, y es a través de lo instituido socialmente, que nos definimos como jóvenes, niños o adultos.

Por otro lado, Eugenia Villa menciona que lo juvenil parte de una condición de subordinación frente a la condición adulta, con la que se enfrenta por el poder ideológico. Lo juvenil da la posibilidad de construir diferentes producciones heterogéneas que van de lo cultural a contracultural, desde la condición juvenil en la que están inscritos, esto posibilita la construcción de concepciones, teorías, imaginarios y utopías que prescriben sus prácticas (Villa, 2011).

Rossana Reguillo, se refiere a la condición juvenil como una serie de características que se asumen como naturales o habituales en el orden presente de la sociedad y tienden a ser consideradas propias o inherentes a las franjas generacionales de jóvenes (Reguillo, 2010). De esta forma, la condición juvenil es un conjunto de formas diferenciadas y culturales pactadas que otorgan, definen, marcan, establecen límites y parámetros a la experiencia subjetiva y social de los jóvenes. Entonces, la condición juvenil alude a los mecanismos tanto estructurales como culturales que enmarcan los procesos de inserción de sujetos concretos, considerados jóvenes, en una dinámica sociocultural histórica y geopolíticamente configurada. Y este mismo concepto puede ser analizado desde dos diferentes posturas ya que alude al orden de discursos prescriptivos por los cuales las sociedades definen lo que es “ser joven” y, por otro lado, la apropiación o resistencia con la que los jóvenes encaran estas órdenes sociales (Reguillo, 2010). Lo planteado anteriormente nos lleva a preguntarnos ¿qué es ser joven en México?

A lo largo del tiempo, México ha sido un país marcado por actos de violencia: desde la colonización y dominación de Europa, hasta constantes invasiones militares, pérdida de

---

<sup>7</sup> Véase Cornelius Castoriadis (2002), *Institución primera de la sociedad e instituciones segundas*.

territorio, el porfiriato, predominantes formas de gobierno donde abunda la corrupción, crisis económicas, inflación, crisis humanitarias, deterioro masivo del medio ambiente, catástrofes naturales, narcotráfico, etc., han marcado la vida de miles de personas y, de una u otra manera, producen cierto desencanto de la vida misma. Cabe aclarar y reconocer que nuestro país no es únicamente un cúmulo de sucesos negativos, que la vida misma tampoco lo es ni lo damos por hecho, pero resulta difícil pensar a los sujetos sin tener en cuenta que estamos todos atravesados por un contexto de violencia muy marcado desde hace ya varias décadas. En Modernidad Líquida, Bauman menciona que las ciudades son metrópolis del miedo, llenas de ciudadanos adictos a la seguridad, pero siempre inseguros de ella (Bauman, 1999).

Si delimitamos un poco más, en las últimas tres décadas el país ha sido fuertemente golpeado por actos de violencia que han configurado de una u otra manera las formas de vida, tales como la guerra contra el narco en 2006, el aumento de casos de feminicidios que iniciaron en Ciudad Juárez y los distintos movimientos estudiantiles que se llevaron a cabo en las principales escuelas del país (UNAM, Politécnico) a causa de situaciones de violencia. Dichas situaciones forman parte del desencanto por la vida misma en la población en general, pero, particularmente, el hincapié en la generación juvenil se debe a la inestabilidad del contexto en el que se han desarrollado y formado como sujetos, en sus (im)posibilidades y las expectativas que deben cumplir como los actores sociales principales del futuro de nuestro país. Y sí, el futuro se piensa desde las desalentadoras circunstancias del presente como el salir a la calle con el constante miedo a ser víctima de la delincuencia, la dificultad de conseguir un empleo sin experiencia, la preocupación que genera el agotamiento de los recursos naturales (la contaminación, desabastos de agua, la calidad del aire, los niveles tan grandes de basura), entre otros, ¿qué esperanzas se tienen de ese futuro?

Los jóvenes se incorporan o tratan de incorporarse a dinámicas organizativas de diversa índole, intentan integrarse a una sociedad paradójica que, por un lado, los rechaza desde las dinámicas económicas, políticas, educativas y culturales, y por el otro, los presiona para que se incorporen al mundo laboral (si es que existe realmente un mundo laboral para la juventud), o a las más denigrantes formas de consumismo. Porque los jóvenes hemos internalizado el (sobre)vivir con la delincuencia; donde en una gran parte del país miles de jóvenes están siendo constantemente presionados por grupos armados, legales e ilegales;

algunos otros viven a diario con los conflictos entre un grupo delictivo y otro por la disputa de los espacios, de los recursos y su reconocimiento. Son rechazados de manera reiterada por la sociedad adultocentrista, por la educación y el trabajo porque se requiere de una agotadora disputa con otros, en donde pasar por encima de esos otros otorga un lugar de dudosa permanencia en sociedad.

Desde nuestra condición de jóvenes somos conscientes que el lugar de la juventud, y en especial las juventudes marginadas, se encuentra frente a los paradigmas, las incertidumbres y los retos de transformar, insertarse, marginarse en el mundo que habitamos y buscamos habitar.

Lo anterior conlleva a pensar que la tarea de la generación juvenil (presente en cada época de la historia) es cuestionarse y/o cuidar del mundo que fue creado por los jóvenes del pasado y que, eventualmente el cuestionamiento del mundo actual y, el producto de ello será pensado por las generaciones jóvenes del futuro. Estamos, pues, destinados a transformar el mundo en el que queremos vivir el resto de nuestras vidas, pero ¿qué clase de mundo es ese, teniendo en cuenta el tipo de juventud que está transformando o queriendo transformar el mundo? Buscando crear, mantener y afianzar vínculos sociales, defender la libertad y la autonomía, cultivar sueños y esperanzas en donde se refleja, se padece y se observa, consciente o inconscientemente, las actuales lógicas sociales del progresismo, donde el constante riesgo de caer en los discursos de la violencia, de competitividad y la individualización, nos lleva a pensar una generación juvenil fragmentada.

Ahora bien, ¿a qué nos referimos con generación fragmentada? La fragmentación como tal es un concepto que alude en términos muy generales a la ruptura, a la separación y a la división. Sin embargo, desde una perspectiva más teórica tomando como alegoría el trabajo de Leonor Arfunch (2002), en donde aborda la transformación de una forma discursiva-narrativa absolutista a partir del desgaste de esta forma, obligando de cierta manera la formulación de nuevas formas de discursividad en la postmodernidad.

Hablar de la fragmentación desde esto nos lleva a entenderla como la aparición de diferentes formas de pensar partiendo de la ruptura de un algo. La fragmentación de un algo universal (que puede ser en realidad cualquier cosa) en varios fragmentos singulares permite

idear diferentes posibilidades de vida que se enfrentan constantemente a diversos acontecimientos inesperados, suponemos pues, que a la fragmentación la precede un acontecimiento<sup>8</sup>.

Al hablar sobre acontecimiento, se retoma a Slavoj Žižek en su libro *Acontecimiento* (Žižek, 2014). Se puede pensar el acontecimiento desde diferentes tonalidades como lo plantea el autor (Žižek, 2014), desde enfrentamientos armados, una pandemia casi endémica, así como catástrofes naturales. Si bien cada acontecimiento tiene su propio nivel de importancia con respecto a su contexto, lo que tienen en común estos sucesos es que su aparición inesperada altera la forma en la que vivimos y la forma en la que nos relacionamos con el mundo. Sánchez Quintana (2020) retomando a Raquel Vicedo, traductora de dicho libro, donde expresa que:

...en palabras del propio Žižek un acontecimiento «es algo traumático, perturbador, que parece suceder de repente y que irrumpe el curso normal de las cosas; algo que surge aparentemente de la nada, sin causas discernibles, una apariencia que tiene como base nada sólido», es, por consiguiente, «el efecto que parece exceder sus causas». Un acontecimiento no solo reconfigura el presente y habilita un futuro impensable sin él, sino que redimensiona y articula el pasado que lo precede para que este pueda abrazarlo, encajarlo, explicarlo (Sánchez, 2020, p. 3).

A modo de clarificar esto un poco más, entiende entonces como acontecimiento, a “una experiencia de ruptura, producto de la expresión de una fuerza que excede las posibilidades de control del ser humano” (Sánchez, 2020, p. 4).

Teniendo en cuenta lo anterior, en vez de seguir reproduciendo generalizaciones estereotipadas acerca del término generación, intentamos acercarnos a una noción de generación propia de su contexto histórico-social y eventualmente tal contexto como producto de la generación que lo está moldeando, es decir, en una relación recíproca donde uno no existiría sin la propia existencia del otro y bajo la creación de un sujeto colectivo. Además de la relación con la juventud, pensamos en las generaciones marcadas por

---

<sup>8</sup> Como en el caso del trabajo de Arfuch, la crítica hacia la modernidad y la aparición de la posmodernidad son los acontecimientos fundamentales que hacen visible la variedad de realidades discursivas.

acontecimientos, expresiones, formas de pensar, de vivir y convivir, de hacerse visibles, desde sus contextos culturales, políticos, sociales, etc., para poder entonces nombrar a una generación (en este caso, a la generación fragmentada) desde sus propias experiencias, pero sobre todo desde su singularidad única e irrepetible teniendo como punto de partida un acontecimiento en particular.

## **2.2 La perspectiva agonística, su correlación con la radicalización de la democracia y su efecto en la comunidad**

Chantal Mouffe plantea en su libro *El retorno de lo político* (Mouffe, 1999) la idea de democracia radical, donde expresa que no es posible una democracia universal que tenga como objetivo la conciliación final y garantía racional del pueblo que busca la derecha política, sino que es mediante la multiplicación de prácticas y discursos, que se puede concebir una democracia donde no se desplacen las determinaciones individuales, ni se nieguen las pertenencias y las identidades.

La búsqueda de una democracia radical y plural como ella la menciona, retoma la importancia de las disidencias, las diferencias y las disputas como parte necesaria de la sociedad, ya que es desde aquí que se puede apreciar la multiplicidad de posturas y relaciones, pero siempre con una mirada crítica y alerta, más no destructiva de los otros. Tampoco es un espacio con búsqueda de la neutralidad, sino que, desde la creación de prácticas hegemónicas, abre la discusión activa y crítica con los otros para reconfigurar las relaciones de poder (Mouffe, 1999).

Ahora, para cumplir con esta idea de democracia se tiene que dar paso a la multiplicación de las posiciones de los sujetos, los cuales deben de permitir las diferencias y el paso a los enfrentamientos de lo que para ellos es importante. Con esto podríamos pensar a la democracia radical como la necesidad de reconocer lo heterogéneo, a partir de la cual pueda pasarse del antagonismo al agonismo (Quintela, 2016).

Para poder pensar en lo antagónico y en la agonística, retomamos algunos planteamientos que la escritora Chantal Mouffe ha desarrollado y recopilado a lo largo de su

trabajo en torno a lo agonístico en su libro *Agonística: pensar el mundo políticamente* (Mouffe, 2014). Primero que nada, es importante destacar que, tal y como lo expresa:

Mi modelo agonista fue elaborado en el contexto de un régimen político específico: la democracia liberal pluralista. Sin embargo, pienso que algunas de sus ideas (por ejemplo, la importancia de ofrecerles posibilidad de que los conflictos adopten una forma “agonista”, a fin de evitar el surgimiento de conflictos antagónicos) pueden resultar útiles [...]. (Mouffe, 2014, p. 37)

A partir de esto, nosotros recuperamos de su trabajo la creencia de que nunca podrá alcanzarse la objetividad plena y el antagonismo es una posibilidad que está siempre presente en la sociedad, y la ilusión de una sociedad armoniosa es prácticamente imposible de alcanzar. Antes de continuar, nos parece importante retomar su definición del *exterior constitutivo* como “el hecho de que la creación de una identidad implica siempre el establecimiento de una diferencia” (Mouffe, 2014, p. 24). A partir de esto es que desarrolla que toda identidad es relacional, ya que la constitución de un *nosotros* requiere la demarcación de un *ellos*, por lo que la afirmación de una identidad es una precondition de la existencia de un “otro”. Teniendo esto en cuenta, se puede entender que es necesario cierto tipo de exclusión para la construcción de un nosotros con su correspondiente ellos.

Con la exclusión pensada como un tipo de mecanismo que hace visibles las diferencias, abordamos lo que define por antagonismo y agonismo dentro de lo político y la política. Por lo político se refiere a “una dimensión de antagonismo que puede adoptar diversas formas y que puede aparecer en diversas relaciones sociales, siendo una dimensión que nunca podrá ser erradicada; por otro lado, con la política se refiere al conjunto de prácticas, discursos e instituciones con las que se pueda establecer orden al mismo tiempo que se organiza la coexistencia humana” (Mouffe, 2014, p. 23).

Lo que se pretende con el modelo agonístico, “es que los otros no sean percibidos como enemigos a ser destruidos, sino como adversarios cuyas ideas pueden ser combatidas, incluso encarnizadamente pero cuyo derecho a defender sus ideas no sea cuestionado” (Mouffe, 2014, p. 26), dicho de otro modo, lo que se propone es que el conflicto (inevitable) no adopte la forma de un antagonismo (entendido como una lucha entre enemigos), sino la forma de un agonismo (una lucha entre adversarios), esto con la finalidad de que el

adversario, con quien se comparten ciertos principios de "libertad e igualdad para todos", luchan entre sí por la búsqueda de que su interpretación de los principios se vuelva hegemónica, esto sin poner en cuestión la legitimidad del derecho de sus oponentes. En su caso contrario, la lucha se convierte en una confrontación enemiga, donde se enfrentan a su vez valores morales no negociables. Ante el antagonismo como vencedor en los conflictos, ¿qué provoca esto en la conformación de una comunidad?

### **2.2.1 El desplazamiento de la noción de comunidad**

La noción de comunidad no solo ha sido útil para pensar ciertos procesos en la actualidad, sino que, además, tensa un paradigma desde el cual pensar la modernidad. La confrontación y el desplazamiento de la noción de comunidad en el siglo pasado por el concepto de sociedad, marca un cambio de paradigmas en la concepción del vínculo social y en la propia noción de sujeto.

En su texto, *Comunidad, inmunidad y biopolítica*, Roberto Esposito (2009) plantea la premisa de que la comunidad no es un ente que protege, sino más bien es la constitución de una pertenencia colectiva que protege de un otro exterior. Señala que el tema de la comunidad está vinculado a la idea de una experiencia que confronta y por ende expone al sujeto ante un otro diferente (y exterior) no sólo a través del contacto, sino además del contagio con ese otro.

Partiendo de la reflexión etimológica latina de “comunidad”, el autor rescata dos nociones *cum* y *munus*, primeramente, el término *munus* da cuenta de “aquello que contiene los miembros de una comunidad” (Esposito, 2009). El *munus* de acuerdo con Esposito, es el núcleo central de la palabra comunidad puesto que alude a una “tarea”, un “deber”, una “ley”.

La comunidad es una ley en el sentido de que la ley común no prescribe otra cosa sino la exigencia de la comunidad misma [...] La comunidad es necesaria porque es el lugar mismo de nuestra existencia, dado que siempre existimos en común (Esposito, 2009, p. 25).



Esta ley de la que habla Esposito refiere a un compromiso de cuidado hacia el otro, pero también responde a una obligación recíproca. La ley, menciona él, fue removida y eventualmente reemplazada por su ente opuesto en las lenguas modernas, más que una ley de un cuidado recíproco existe en la modernidad un interés vinculado cada vez más a la pertenencia. La noción de comunidad sufre entonces una especie de revés semántico, en la medida que se pasa de una atención frente al otro a una vinculación como algo propio, algo que le pertenece al sujeto<sup>9</sup>. Más que una comunidad del otro y para el otro se transformó en una comunidad de lo mismo.

Lo que en un inicio era un término abierto a la exposición del otro, hoy se convierte en algo exclusivo y excluyente. El *cum* resulta pues lo contrario a lo propio, a algo que siendo de todos no es de nadie. A lo largo del tiempo lo común es lo que hace comunidades, justamente porque alude a lo contrario de lo que es propio. Sin embargo, el significado que tomó el término hoy en día es la propiedad de algo que se comparte con aquellos que también la poseen a diferencia de los excluidos.

El término de comunidad se transfiere a un horizonte de inclusión, lo común y la ley llevan a la exclusión, acercándose más a la idea de que lo común es algo exclusivo que no se comparte con los demás. El sentido prevaleciente que el término hoy ha asumido y en la orientación de pensamiento americano llamado comunitarismo, la base de la comunidad aparece como una forma cerrada y separada que se encierra en sí misma en función de una determinada identidad cultural lingüística en contraste con aquellos que no forman parte de ellos porque pertenecen a otra comunidad o simplemente porque no tienen ninguna comunidad.

Marta Lamas (2020), por ejemplo, menciona que nuestra época [retomando a Guy Debord (1999)] es “la sociedad del espectáculo”, que ha desarrollado [retomando ahora a Lasch (1979)] “la cultura del narcisismo” y se ha convertido, en palabras de Lipovetsky (1983) en “la era del vacío”. Lamas, plantea que los valores individualistas han derivado en una preocupación por el Yo, del individualismo y de las diferencias.

---

<sup>9</sup> Esposito plantea un “revés de la trama” de la comunidad a partir de la noción de “apropiación” como característica del derecho en su función inmunizadora, el cual salvaguarda negativamente la vida en común.

El cambio de significado de la comunidad puede pensarse desde la introducción del término *Inmunidad*. La inmunidad aparece en la reflexión de Esposito como una noción contraria a la comunidad, es decir, si la comunidad es lo que une a los miembros en un compromiso y/u obligación de unos frente a otros, lo inmune libera de esa obligación del *deber ser* a los sujetos. La inmunidad aparece como una exoneración de individualizar la comunidad.

Las prácticas inmunitarias entendidas desde la idea de Esposito (2009) como formas de protección que acaban por imponer formas de control y normalización de los individuos, no sólo se ejercen en el ámbito médico y jurídico como formas de protección de la vida frente a ciertas amenazas, sino que, además, se extienden a todas las formas de presencia en la sociedad. A raíz de esta expansión se acaban por imponer modos de normalización y sujeción. Esposito plantea un estado de decepción, es decir, una desproporción entre la naturaleza de los riesgos y las prácticas que apuntan al control.

Por tanto, las prácticas inmunitarias que buscan proteger y preservar la vida acaban por separarla y destruirla en cuanto restringen las posibilidades de vida. Las prácticas que se buscan incluir para evitar que se perturbe la vida acaban justamente por perturbar la vida. La inmunidad se convierte pues en un concepto contradictorio, ya que, si bien surge para la protección de la población, esta termina por producir un fenómeno de destrucción de la vida misma. La segunda premisa de Esposito resalta que la inmunidad es necesaria para la protección de la vida, pero a partir de cierto umbral termina por negar la vida misma.

Ahora bien, Esposito se pregunta ¿cómo enfrentar la crisis de inmunidad en los escenarios actuales? Toda población, a través de sus propias demandas, exige ciertas condiciones de inmunidad, el punto clave de la reflexión de Esposito es cómo a partir de las demandas de la población se pueden llegar a construir respuestas que apunten no solo al control del riesgo, sino más bien al control de la población. El autor propone el intercambio de las prácticas inmunitarias, por prácticas comunitarias para pensar el futuro, apuntando a nuevas formas de pensar la comunidad, el *comunitas*.

Encontrar la semejanza resultará clave en la actualidad para pensar el reconocimiento de la diferencia en comunidad que parta de la singularidad del individuo y así evitar el cierre

de la noción de comunidad. Cuando la comunidad se define a partir de un rasgo específico invisibilizando las diferencias, se define también quien no forma parte de esa comunidad, se refuerza la individualización.

Ahora bien, desde la perspectiva agonística la exclusión marca las diferencias con la finalidad de dar cuenta de la existencia del otro. Sin embargo, hay que tener cuidado con esto, puesto que entre una exclusión que reconozca las diferencias y una que las invisibiliza la línea es muy delgada. La comunidad, pensada entonces desde la exclusión correría el mismo riesgo.

### **2.3 Un breve acercamiento a las relaciones de poder, panóptico y violencia**

Cuando hablamos de relaciones de poder, hablamos de las relaciones que influyen tanto en el presente como en el futuro de nuestra vida. Se retoma brevemente el trabajo de María Inés García Canal en donde se da a la tarea de intentar explicar a Michel Foucault en el libro *Foucault y el poder* (García, 2002).

En dicho libro, María Inés menciona que las relaciones de poder están presentes en todos lados, en espacios sociales, laborales, familiares, entre otros, por lo que señala que “estemos donde estemos, cuando hay más de una persona, las relaciones de poder hacen acto de presencia” (García, 2002, p.33). De igual forma, expresa que, si bien hay luchas constantes y enfrentamientos que muchas veces pareciese que carecen de sentido, al momento de analizar estas relaciones reaccionan a una lógica racional.

Dentro de esas luchas constantes, se habla de que Foucault desarrolla tres tipos de luchas, en este caso y para este trabajo nos centramos en el tercer tipo de lucha, donde:

[...] los sujetos combaten todo aquello que los ata a sí mismos [...] Por lo que se lucha principalmente hoy es por refutar y rechazar las formas de subjetividad impuestas por la modernidad a los sujetos y que hacen de ellos sujetos en el sentido literal del término, sujetados, atados, amarrados a una identidad (social, nacional, de grupo o de clase) a la cual se vieron conminados a adherirse (García, 2002, pp.34-35).

Este tipo de lucha se ha visto cada vez más en la actualidad a partir del rechazo que los sujetos han desarrollado hacia todas esas condiciones que se les ha exigido cumplir como cierto parámetro de normalidad, lo que a su vez permite que se sigan forjando las relaciones de poder. Por un lado, están aquellos sobre los que se ejerce el poder, y por el otro, aquellos que ejercen el poder. Dentro de este enfrentamiento lo que se permite es la aparición de un campo de posibilidades, acciones y respuestas que continuamente modifican las formas de acción del poder, lo que a su vez permite que el poder se movílice y no quede estático, puesto que en el momento en que uno se promulgue como el vencedor y le dé fin al reconocimiento del otro, la relación desaparece (García, 2002).

Si bien las relaciones de poder se presentan como la única posibilidad existente para vivir dentro de la sociedad, es necesario aclarar ciertas consideraciones que María Inés desarrolla en su escrito. Primero que nada, aclarar que, aunque las relaciones de poder surgen en cualquier espacio que circulamos y en cada una de las instituciones de las que somos parte, cada relación tiene su singularidad, y se adaptan según les sea necesario; en segundo lugar, que, aunque estas relaciones se planteen como única alternativa, no son necesarias, lo que es necesario es su análisis, el cual se vuelve una tarea política con el fin de prever las modificaciones de dichas relaciones (García, 2002).

Con lo anterior es necesario retomar lo desarrollado por María Inés García Canal en torno a lo que Foucault se refiere con lo disciplinario y lo panóptico. Empezando por lo disciplinario, se hace referencia a una forma que toma el poder cuya función principal es “enderezar conductas” (García, 2002, p.75), siendo aclamada como la forma más eficaz para tomar acción sobre las conductas de otros, al mismo tiempo que pretenden cambiarlas.

Esta técnica es desarrollada desde la observación, apoyada desde la arquitectura y se establece para controlar a partir de las conductas a los sujetos observados, esto con la finalidad de separar a los buenos de los malos, quienes en caso de no corregir las “malas conductas”, son excluidos y recludos para así evitar que mancillen a los demás (García, 2002).

Para poder lograr esto, se crean normas con expectativas de comportamientos para los sujetos, quienes constantemente se encuentran vigilados en caso de que surja cualquier tipo de comportamiento fuera de lo establecido (García, 2002).

Se menciona que Foucault piensa en dos imágenes “que ilustran la forma de organización espacial de la sociedad” (García, 2002, p.78). Sin embargo, sólo nos detendremos en la segunda, donde aborda lo panóptico.

Esta segunda imagen hace alusión a la arquitectura de las cárceles europeas durante el siglo XVIII:

Una muralla circular que aísla al edificio del exterior y no permite la visión desde afuera hacia adentro, ni de adentro hacia afuera [...] una construcción circular que rodea el muro que es la zona de celdas; un patio interior; y en el centro una torre con anchas ventanas que se abren a la cara interior de la construcción circular. Las celdas tienen dos ventanas, una que da al interior y que puede ser vista desde la torre y una que da al exterior, hacia el muro, para que entre la luz [...] Se coloca un vigilante en la torre central, se encierra en cada una de las celdas a un loco, un enfermo, un delincuente, un obrero o un estudiante, y la máquina de ver comienza a funcionar [...] (García, 2002, p.79).

Se habla de un espacio físico donde el sujeto recluido no puede ver a quien lo vigila, “podrá ser visto pero no ver”; por otro lado, el vigilante, quien observa desde lo alto “ve sin ser visto” (García, 2002, p. 80). Por lo tanto, esta estructura arquitectónica se basa en que los sujetos, llenos de incertidumbre, saben que son observados sin saber en qué momento se les es dirigida la mirada, limitando su comportamiento por el miedo de ser descubiertos por un vigilante, pues no saben cómo es, si es que está ahí, o si existe. Nombrando así a lo panóptico como “la forma arquitectónica de la normalización” (García, 2002, p. 80).

Con lo anterior se cae en cuenta que, si bien no importa quién haga uso del poder, lo que importa es que se siga ejerciendo el poder a través de sujetos intercambiables que van desplazándose de posición entre sometidos y dominantes, ya que permiten así el movimiento que necesita el poder para seguir fluyendo y reproduciéndose en las relaciones de poder.

Si bien este planteamiento es pensado como un espacio físico (tangible) donde el sujeto es sometido a la mirada del otro-vigilante, en el caso de esta investigación va más a pensarlo como un espacio imaginario (intangible).

Como un breve acercamiento a la violencia, partimos de una perspectiva que creemos, resalta y se une a lo ya abordado en este capítulo. El trabajo de Walter Benjamin (1998) *Para una crítica de la violencia*, articula la idea de una violencia desde la política y el derecho, que aparece en todos los momentos de la vida, esta es parte constitutiva de la sociedad humana y ha estado presente en todos los cambios hegemónicos de la historia humana. La violencia siempre ha guiado los cambios estructurales de la sociedad, pero de alguna manera, aunque la violencia aparezca, no se regula ni se castiga en todo momento, ya que no se cree necesario. Sin embargo, de acuerdo con el autor, dentro de la política el Estado siempre tiene temor a la confrontación y a la violencia que aparece en los levantamientos y movimientos sociales, estos surgen con medios de violencia instauradora de derecho, por lo que el Estado intenta reprimir o evitar tales conflictos a pesar de ser esenciales (Benjamin, 1998).

La violencia por parte de la política aparece entonces como el *medio* en la búsqueda de un fin, este fin puede ser definido como la creación de un nuevo derecho, pero este nuevo derecho no puede aparecer sin antes tener el objetivo de derrocar o demoler lo ya establecido para fundar algo nuevo. Esto para Benjamin es la aparición del conflicto entre una violencia como fundadora de derecho (que puede ser impartido desde los movimientos sociales, poblaciones vulnerables, huelgas y la ciudadanía civil) y una violencia conservadora de derecho (recurso utilizado por el Estado, las instituciones y los partidos políticos en el poder). Cada una está regida por posturas y objetivos distintos, pero siempre tendrán como medio la violencia, y el único que tiene la opción para buscar medios “limpios” o no violentos, es la instauradora de derecho haciendo uso de la conversación y el debate, aunque estas son de alguna manera formas más lentas o insuficientes para instaurar un nuevo orden.

Las nociones desarrolladas a lo largo de este capítulo han sido parte sustancial del trabajo de investigación para construir nuestra propuesta teórica de aquello a lo que nos hemos referido como generación fragmentación. En el siguiente capítulo abordaremos nuevamente dichas nociones para generar una reflexión crítica a partir de los discursos y experiencias de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras.

### 3. *¿El fin justifica los medios?*

*“Voy a hacer todo lo que pueda para defender este reino. No importa el costo”. -RWBY*

En este capítulo realizamos un análisis crítico a partir de los discursos recuperados de algunos estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras. Es importante mencionar que los temas que trataremos a continuación pueden ser discutidos desde diversas perspectivas, por lo que es necesario aclarar nuestra postura crítica para evitar posibles malinterpretaciones. Más que posicionarnos en un bando, en esta investigación, se hace un análisis de las formas de acción colectiva que se desarrollan a raíz del acontecimiento de la FFyL en 2019 y las problemáticas que visibilizó en la comunidad estudiantil, por lo que, desde nuestro lugar de exterioridad ante dicha comunidad, pensamos que lo sucedido no debe abordarse desde una dicotomía de buenos y malos, por el contrario, creemos que todo es parte del conjunto de acciones y formas de subjetividad que se producen y reproducen en la sociedad contemporánea y la gran presión que se ejerce en ellos.

Como mencionamos anteriormente, la toma de la FFyL fue el acontecimiento a partir del cual hemos introducido la noción generación fragmentada, por lo tanto en los siguientes apartados damos cuenta de las experiencias atravesadas por diversos factores que creemos pueden estar permeando los procesos organizativos de los jóvenes en la actualidad y cómo a su vez, las problemáticas internas que aparecen a continuación, fracturan una comunidad estudiantil y a partir de esto reflexionar una generación fragmentada.

*“Because something is happening here, but you don't know what it is”*. La analogía de saber que algo pasa y al mismo tiempo no saber qué es, resulta útil para adentrarse en este capítulo y en la FFyL que, cabe recalcar, hasta hoy en día sigue en un interminable conflicto interno que dificulta la estancia y la sana convivencia es dicha facultad.

### 3.1 Divide y vencerás (Julio César)

Dividir para vencer, una estrategia de origen militar en la antigua Roma atribuida al emperador Julio Cesar que, como muchas otras cosas en la vida, se ha transformado en una táctica latente en el ámbito político y social. En una batalla las grandes masas son difíciles de dominar, pero la división de éstas en pequeños grupos de personas facilita la tarea.

La toma de la Facultad de Filosofía y Letras en 2019 fue un acontecimiento detonante de múltiples discursos que ejemplifican las formas internas en las que se juegan las relaciones de poder, en la instauración del miedo bajo la observación constante y como esto fue de cierto modo un desenlace violento e inevitable para la facultad.

Como sabemos las relaciones de poder se basan principalmente en una relación en donde el poder está en un constante movimiento a partir del encuentro que hay entre dos o más personas, ubicando al sujeto algunas veces en el lugar de sometido y otras veces en el de sometedor. En el caso de la toma, lo que encontramos en el abanico de discursos fueron dos perspectivas que se enfrentaban entre sí:

*[...] las chicas que empezaron a decir vamos a hacer asambleas sin hombres y vamos a hablar del acoso sexual en la UNAM y vamos a tomar la palabra y el micrófono y hablar de los compañeros y de los profesores que nos han acosado, que nos han abusado, que nos han violado, que nos han hecho algo[...]*

Por un lado, la toma aparece aquí con una noción comunitaria, de simpatía y apoyo del alumnado (por lo menos por parte de las mujeres estudiantes), esto en búsqueda de generar un cambio estructural y de convivencia dentro de la facultad. Mientras que, por otro lado, lo que emerge es un discurso contrario, una especie de reclamo donde se cuestiona la falta de consideración que no se tuvo con los demás estudiantes pertenecientes a la FFyL.

*[...] algo que a mí no me pareció muy adecuado de la toma fue que desde el momento en que dio inicio se hizo como una escisión muy clara entre las personas adeptas a la toma y los que la criticaban y había...represión en los medios sociales y de manifestación contra, si querías dar una idea diferente a la que estaban dando las*



*chicas organizadas había una represión y todos te empezaban a tirar y era mejor cómo guardar silencio.*

Lo anterior abre el panorama a pensar la toma y lo que ahí se suscitó de manera más interna, el separatismo entre aquellas que formaban parte del grupo que había tomado las instalaciones y las/los/les que tenían ideas diferentes a los objetivos e ideologías de tal grupo culminaron de cierto modo en un enfrentamiento violento, donde el poder se concentraba mayoritariamente en aquellos miembros con las posibilidades de ejercer cierta dominación sobre los opositores al movimiento que se estaba llevando a cabo.

*[...] en las asambleas pues obviamente nos callaban cuando pasábamos [...] inclusive a uno de mis compañeros lo taclearon [...] nos pegaban, nos insultaban, la neta si escaló bien cabrón. Un día estábamos en una asamblea del Chayo<sup>10</sup> y un wey que porque era amigo de otro que le sacaron la denuncia, o sea, pero el wey no tiene nada que ver con el tema, o sea nada más hablaba con el wey, una morra le gritó que era encubridor de violadores y se le tacleo y le empezó a pegar[...]*

Si bien la Facultad anteriormente ya se veía envuelta en un ambiente policial, es después de la toma que este se intensifica y genera cierta intimidación con la finalidad de controlar a los estudiantes que no eran parte del colectivo sobre lo que se podía decirse y lo que no con respecto a la toma, situándolos en el ojo público juzgador, donde cualquier paso en falso sería castigado con la llamada “funa”<sup>11</sup>.

*[...] estuvo bien cabron y pues le empezaron a gritar y siempre pues ya de corrernos y amedrentarnos y de todo eso, y antes de la toma feminista pues ya estaba como todo este clima bastante policial de las morras de que “no me puedes decir nada a mí porque yo soy la que está haciendo violentada, si me dices algo en contra”, o ni siquiera en contra, si opinas algo, funadisimo, tú también porque eres un encubridor, entonces pues veámos como todo ese clima [...]*

---

<sup>10</sup>Chayo es la abreviatura de jardín Rosario Castellanos ubicado dentro de las instalaciones de la FFyL, en donde se llevan a cabo reuniones y asambleas de diversa índole.

<sup>11</sup>La etimología de la palabra *funa* proviene del mapudungun que se refiere a algo podrido. Funa es el nombre dado en Chile a una manifestación de denuncia y repudio público contra una persona o grupo.

Como ya se ha mencionado, lo panóptico hace referencia a la observación del sujeto con el objetivo de disciplinarlo para que su “mal comportamiento” no se propague a los demás, lo cual se puede observar en algunos discursos que hemos abordado.

*[...]creo que muchos preferimos, en realidad yo, como no manifestarnos en contra porque sabías que te ibas a echar encima a la facultad, entonces por eso como que se toleró el tiempo que duró (refiriéndose a la toma), porque nadie quería alzar la voz.*

Los enfrentamientos antes, durante y después de la toma de la Facultad transformaron a la Facultad misma en un espacio, de acuerdo con los discursos, de constante vigilancia y exposición a tal magnitud que el miedo de ser señalado, comenzó a fungir como una forma de control a la opinión pública.

*Y supuestamente, o sea... yo sinceramente cuando entré a la carrera decía “ay, filosofía y letras, deben de ser completamente open mind”, yo así lo pensé, esa era mi perspectiva, pero la verdad es que no, es de las carreras más transfóbicas, homofóbicas, con puros agresores, o sea... te digo, o sea tenemos el tendedero ahí afuera...*

El ser exhibido públicamente (como en el tendedero de denuncias) puede pensarse como la evolución de la nueva horca como castigo público. Recordando que la horca era un método que se utilizaba en la antigüedad como castigo público pues los homicidios eran realizados comúnmente en una plaza pública o como evento que se podía presenciar por los otros. El uso del tendedero como método de señalamiento, creemos, repite la misma lógica de castigo, pues lo que se pretendía y se pretende con esto es evitar que otros se rebelen en contra de los que dirigieron la toma, más general de aquel feminismo radical. Sin embargo, esto provocó diferentes modos de acción entre aquellos que se doblegaron a la dominación y aquellos que se resistían a ser silenciados, y que, ante esta represión buscaron otras posibilidades de alzar la voz, pero con cierto sigilo, evitando ser descubiertos:

*[...]se crearon grupos de Facebook aparte del de la carrera, aparte del usual de la facultad para que la gente se expresará de forma anónima porque nadie quería revelar sus nombres para que no empezaran pues a señalarlos [...]*

Si bien esto empezó como una forma de oposición hacia la represión que se hacía presente dentro de la comunidad estudiantil, escaló rápidamente a formas de accionar violentas, llegando a amenazar a quienes estuvieren en la facultad durante la toma:

*[...] todo el tiempo estaban como a expensas de que decían que había grupos de choque y que iban a venir a sacarlas y demás, y hasta compañeros de la facultad decían los grupos de Facebook “nos vemos el lunes para sacar a las de la toma”, obviamente muy pocas personas los apoyaban, públicamente claro, pero pues sí se comentaba.*

*[...] era seguir la toma con la inseguridad de C.U, con porros que se aparecían en Ciudad Universitaria que lanzaron petardos, con la comida que había amenazas de comida envenenada, gente que se intentó meter y se metieron con cuchillos[...]*

Hasta ahora hemos expuesto que la toma de la facultad más que ser una manifestación de acción colectiva, resultó internamente en la división de una comunidad estudiantil altamente trastocada por acciones de violencia entre unos y otros. Ahora bien, esta división pone en cuestión las propias formas de ser y estar en comunidad en sucesos de este tipo donde el fin más que estar orientado al bien común, parece dirigido al bien propio.

### **3.2 Somos con los otros, porque no podemos ser sin ellos**

El relacionarse con el otro siempre va a ser en términos conflictivos, lo tenemos claro desde el momento que aceptamos las diferencias y del hecho de que no hay manera que exista una homogeneidad de pensamiento. Sin embargo, la idea de que se puede convivir, aunque se marque la diferencia, viene siendo lo esencial del agonismo.

El término de lo agonístico, como lo desarrollamos en el capítulo anterior, hace referencia a una coexistencia en donde se sabe que hay diferencias y hay enfrentamientos, el punto es que estos no se desarrollen en la búsqueda de la destrucción del otro, sino que se acepten entre ellas y que existan en un enfrentamiento positivo.

*[...]pues somos feministas trotskistas y creemos que hay más salidas a la violencia que solo llegar y funar a un wey, que hay otros caminos a resolver las violencias y pues ahí se empieza a chocar con las radicales, porque pues las radicales solo creen que tenemos que funar y patear el problema y a la verga[...]*

*[...] en las asambleas pues obviamente nos callaban cuando pasábamos [...]*

Aunque lo ideal sería buscar desarrollar los enfrentamientos de modo agonista, dentro de los discursos encontramos un enfrentamiento antagónico, donde lo que más se daba era un enfrentamiento violento que movilizaba a cada bando contra los posicionados como “enemigos a destruir”. Metafóricamente hablando, esta “destrucción” hace referencia a las formas violentas de acción que se produjeron hacia los que no formaban parte de MOFFyL.

### *No se llega a nada, te adaptas o cuello*

El reconocer las diferencias a partir de ver al otro como enemigo y, por lo tanto, como amenaza, son en parte el producto de las prácticas de inmunización que conservan una forma de vida a costa de imposibilitar el encuentro propiamente con ese otro por el peligro que este representa. Es decir, lo que de alguna forma detonó la separación fue la imposición de una forma de ser en común dentro de comunidades cerradas.

*[...] estas chicas se cerraron mucho al diálogo con la comunidad restante y eran como que ellas solas contra las autoridades de la facultad, y no, como que no admitían pues el diálogo con los demás, ¿no? Nunca se preguntó nada ni votación ni nada, eran decidiendo ellas solas lo cual estuvo bien a la mejor de inicio [...]*

Ahora bien, las prácticas inmunitarias, los constantes actos de violencia y una muy marcada frontera divisoria fueron quizá los mayores factores de imposibilidad de creación de una comunidad estudiantil. La lucha suponemos dejó de ser entonces contra el sistema patriarcal que en un inicio había motivado la toma misma, el enemigo se convirtió en ese otro que interfiere con los fines propios y singulares de un grupo, esto no solo tomando como enemigos a las disidencias, sino también a aquellas mujeres (MOFFyL) que representaban un obstáculo para los intereses propios de los demás, empatizaran o no con el movimiento.

Aparecen entonces, una multiplicidad de discursos que cuestionan la duración de la toma (recordemos que esta tuvo una duración muy prolongada en comparación de los pequeños paros que venían presentándose en la UNAM) dado que ésta, empezó a interferir en los intereses singulares la comunidad universitaria:

*[...] En ese momento digo me pareció muy legítima muy justa, pero creo que al menos yo empecé a verla como innecesaria cuando se cumplieron -a mi parecer- los puntos más importantes del pliego petitorio, lo más esencial ya se había cumplido y no, la toma no terminaba, como que la empatía que llegué a sentir por el movimiento como que empezó a desvanecerse[...]*

*[...] Yo si trato como de ser consciente, de empatizar que hubo y todavía hay situaciones de acoso y de violencia que son en alguna medida perpetuada, no hay mecanismos para atenderlas, pero, con la duración del paro a veces pierdes esa cierta empatía que tienes con el movimiento y para privilegiar tus intereses dices “bueno ya, y mi escuela a qué hora la saco” es sobre todo eso[...]*

Por otra parte, algunos otros, más cercanos al movimiento se cuestionaban el sí sobreponer la educación académica (en este caso ya se había perdido un semestre) por encima la calidad de vida estudiantil de las mujeres:

*[...] para mí fue más importante esto que lo que pasó con mi titulación, pero hubo gente para la que no fue así, hubo gente que sí se molestó demasiado por la toma, sí se recriminó mucho en redes sociales de “es que yo ya no pude seguir estudiando, es que me tuve que dar de baja de la carrera porque mi familia me culpo de estar en una escuela donde sólo iban a estar en paro y yo no poder seguir, es que están violando la educación de mi hija” o sea, había argumentos y contra argumentos de todo tipo[...]*

*[...] hubo todo un cuestionamiento de si era más importante seguir adelante con el semestre, y ya como si no estuviera pasando nada, o teníamos que hacer una pausa y resolver esto, para ellas fue ese quiebre de “yo no pude seguir con mis materias” ...porque al estar en la toma dejaron de estudiar, dejaron sus materias ya no se preocuparon por seguir con sus evaluaciones porque les fue más importante*

*mantener la lucha que un 10, y porque fue una forma simbólica de decir en este momento no me importan mis estudios porque me importan mis hermanas[...]*

Cabe resaltar que de los discursos emergió también una cuestión interesante, puesto que la insistente participación del estudiantado se dio en la medida en que la toma se extendía, es decir, que el hecho de que la toma ya sobrepasaba a los y las estudiantes, afectando a su vez su vida académica, personal y eventualmente también su futuro, estos comenzaron a buscar poder participar, para así intentar dar fin a la toma, aunque no tuvieron éxito en ello:

*[...]cuando empezaron a tensarse las cosas ya por el tiempo que había durado la toma mucha gente quería participar, quería como alzar la voz, ser escuchado y nunca hubo como esa oportunidad de parte de las mujeres organizadas[...]*

Esto nos lleva a pensar en la individualización interna de la FFyL como la imposición principal de la creación de comunidad. Recordando el hecho de que la comunidad debería pensarse como un grupo de personas que se constituye a partir del reconocimiento de las diferencias (o sea, del ser diferentes y desde ahí pensarnos en conjunto), las prácticas de inmunización en el intento de proteger la vida de las mujeres estudiantes de la Facultad se orientaron en esa exclusión del otro que representaba un peligro. Lo que la individualización marca aquí es un muro entre las diferencias que complica el pensarse en colectividad y las formas de acción en conjunto. Esto al final termina afectando a todos, puesto que, si bien podría pensarse que lo que les concierne a unos, no les concierne a otros (la toma y los temas de violencia de género únicamente como problemáticas de las mujeres) en realidad termina por afectarles, pues al final todos dependemos de todos, ya que no podemos ser sin ellos.

### **3.3 “Para ellas yo no existo”: Lo que tenemos en común es que somos diferentes todos**

*“De las cenizas nos hemos alzado, ahora les toca a ustedes morir” -Días de sangre y resplandor*

Volviendo un poco a las relaciones de poder, recordemos que las motivaciones de la toma fueron, entre algunas otras, el salir del papel de invisibilización que históricamente ha tenido la mujer, aunado a esto alzar la voz, ser vistas y escuchadas para exponer la injusticia. El instrumento de manifestación que movilizó la condición de víctima, a una de actor principal fue precisamente el tomar las instalaciones, apropiarse de ellas. A raíz de esto, el poder se concentra en aquellas que realizaron la posesión no sólo de un lugar físico, sino también de un lugar político en la toma de decisiones y transformaciones.

Como ya hemos dicho con anterioridad, dentro de las relaciones de poder siempre va a existir el conflicto entre los sujetos. Sin embargo, el hecho de que se mantenga como un enfrentamiento antagónico provoca que las prácticas o formas de acción tomen una forma destructiva para enfrentarse al otro. En este caso las formas de acción se convierten en la invisibilización del sujeto que ejerce resistencia, produciendo así su desaparición en la relación de poder, lo que termina culminando dicha relación, estancando así el poder en un solo sujeto dominante.

*[...]Es que eso es lo que yo les decía, son las feministas radicales las que están siendo más amadas, pero que en realidad no es el único feminismo y pues mandan a la verga a todos, a todes los demás que no entremos dentro de su gracia y que no les sigamos el juego [...]*

Si bien se sabe que las mujeres son el tema central del feminismo, ya que han sido a las que siempre se les ha invisibilizado, ahora que ellas se posicionan como las que ejercen el poder, someten a las disidencias de la misma manera, imitando la lógica dominante.

*+ Porque justo para ellas toda disidencia de género pues no existen [...]*

*- Para ellas yo no existo*

+ *Sii, y... ni siquiera orientaciones sexuales, por lo de “alesbianizate”, si es que tienes que ser lesbiana política<sup>12</sup> [...] porque está mal dormir con el enemigo.*

+*[...] la identidad trans masculina para ellas no existe.*

- *Ajá como literalmente... literalmente eran como hermanas con disforia [...]*

+*Para ellas las identidades masculinas son una mujer que se perdió en el camino porque quiere ser parte del poder.*

Lo que aparece en estos discursos, es que ya no sólo se buscaba el desplazamiento de lo masculino (como en otros feminismos) de la posición de poder en la que estaba, sino que ahora también se replica esta lógica dominante en aquellas mujeres con ideologías diferentes y a quienes no cumplían con lo que el colectivo denominaba como “mujer”<sup>13</sup>. La idea de la transgresión de la identidad que da cuenta de la propia existencia de los sujetos, desde una violencia distinta a la violencia instauradora de derecho no genera un aporte significativo al objetivo del movimiento, sino que, por el contrario, dificulta las formas de convivencia entre estudiantes.

*O sea, es horrible que compartas espacio con alguien para quien no existes. El baño, o sea para mí ir al baño es un pedo, o sea porque en el de hombres no me siento cómodo, en el de mujeres pues menos, porque ahí es como en cualquier momento va a salir una TERFA<sup>14</sup> que se le haga sencillo aventarme un zapato.*

La demeritación de las disidencias parten de la idea de invisibilizar a aquellas y aquellos que son diferentes a mí (mujeres desde la perspectiva biologicista) y, por lo tanto, no pueden coincidir con los objetivos propios, ya que se piensa que la diferencia no puede

---

<sup>12</sup>Con esto hacen referencia a la teoría del feminismo radical donde se expresa que la orientación sexual puede elegirse, y que es mejor elegir ser lesbiana para evitar así formar una relación heterosexual.

<sup>13</sup> De acuerdo con los testimonios de los estudiantes de la Facultad, la descripción de una “mujer” para las integrantes del feminismo radical son básicamente mujeres blancas cisgénero (es decir, que el género corresponde al sexo).

<sup>14</sup>El término TERF es un acrónimo en inglés que significa Trans-Exclusionary Radical Feminist (en español sería Feminismo Radical Trans-Excluyente), básicamente lo TERF, se refiere a una mujer perteneciente a este contingente.



formar colectividad, sino que se deriva en la singularización de los grupos, lo que resulta sustancial en la división de la comunidad de la FFyL y en la opresión de grupos marginados.

*"[...]Yo opino que si bien, no con elecciones democráticas, si estaban en su pleno derecho de tomar las instalaciones, es que sí estoy a favor de que lo hayan hecho, el pedo fue cuando empezaron a difundir discursos de odio<sup>15</sup> muy claros, muy concisos y bastante rancios".*

Las causas por las que se tomaron las instalaciones son para muchos causas legítimas en tanto que hicieron lo que otros no. No obstante, este *hacer* implicó lo que hemos plasmado anteriormente: la invisibilización de lo diferente hizo presente el vaivén de los papeles de víctimas y victimarios entre el estudiantado, de tal manera que se invisibiliza que lo que se tiene en común es la propia diferencia.

Con lo visto hasta ahora, empezamos a pensar estos apartados como parte de una gran línea de análisis, donde cada una de éstas forman un conjunto de sujetos fragmentados dentro de una misma sociedad fragmentada. Esta investigación ha sostenido desde un principio la noción de generación fragmentada para hablar de los procesos internos divisorios, violentos e individualistas en los que se desarrolla el sujeto en la época actual.

### **3.4 Somos parte de algo, sin saber que somos parte de ello**

*"Because something is happening here but you don't know what it is..." -Bob Dylan, Ballad of a thin man, 1965.*

Al pensar la fragmentación como la ruptura de un algo universal que se esparce en fragmentos singulares podemos suponer que la facultad de Filosofía y Letras se encuentra fragmentada, dado que los sujetos que la habitan de alguna manera se oponen a una visión colectiva y privilegian la individualización desde sus intereses. Hay que aclarar que esto no es totalmente consciente, sino que se ve influido por los procesos de subjetivación a partir de

---

<sup>15</sup> Los discursos de odio hacia la comunidad Trans dentro de la Facultad de Filosofía y Letras se exponen constantemente a través de redes sociales, en medios como Facebook y Twitter se encuentran múltiples ejemplos visuales del enfrentamiento entre la comunidad Trans y la feminista en su rama radical.

los cuales se constituyen sujetos, es decir, la facultad está fragmentada porque la conforma una generación de jóvenes fragmentados, y como el sujeto deviene de la cultura y de su contexto sociohistórico, podríamos pensar entonces a la sociedad misma como una sociedad fragmentada.

Para esto, es importante hacer un recuento breve sobre lo que ya se ha hablado con anterioridad en este trabajo. Escogimos hablar de los jóvenes de esta generación en particular ya que se hallaban marcados por un acontecimiento como lo fue la toma de la Facultad de Filosofía y Letras. A partir de esto, empezamos a trabajar con diversas nociones que nos ayudaron a nombrar aquello que se movía dentro de los procesos organizativos de estos estudiantes. Estos conceptos fueron básicos para dar cuenta que estos jóvenes quienes desde un contexto histórico y desde su condición juvenil reproducen violencia, prácticas y actos de dominación involuntariamente.

Siendo el producto de los pedazos de una sociedad, somos entonces un sujeto dividido-fragmentado en el interior y nos desarrollamos a través de aquellos factores que inconscientemente hemos interiorizado. En este caso, lo que al inicio empezó como una lucha de las mujeres contra un sistema opresor en un intento de crear nuevas posibilidades de vida, lo que terminó sucediendo en este caso, fue que las mismas lógicas que fueron y son aplicadas contra ellas se reprodujera. En el fracaso de utilizar medios pasivos como respuesta ante la injusticia, se tomaron las herramientas que se tenían a la mano (lo que se conoce), lo que al final resultó en el uso de la misma violencia con la que se ha vivido, perpetuando su reproducción en la búsqueda de conseguir un cambio instantáneo.

Hablar sobre la funcionalidad de la toma de la facultad estaría demás, pues no pretendemos calificarla de servible o inservible, sino que nos centramos en la colisión ideológica que provocó dentro de la facultad, lo que a su vez produjo la visibilización de problemáticas internas que ya se habitaban en la facultad. ¿Valió entonces la pena?

Con las, los y les estudiantes de Filosofía enfrentándose a condiciones particulares de la época, bajo las cuales se organizan dentro de una comunidad estudiantil, habría que preguntarse si esta organización tiene más bien que ver con una des-organización estructural y cómo se está coexistiendo si es se pone por encima la diferencia de lo común.

*[...] al final Filos siempre va a estar dividida[...]*

Otra cuestión que hay que exponer es que las rupturas que aluden a la fragmentación están constantemente “funcionando” en sociedad, es decir, la Facultad de Filosofía y Letras hoy en día sigue operando bajo las lógicas de conflicto que hemos expuesto. Dicho conflicto bien lo hemos mencionado es parte de la vida y del relacionarnos con los otros, sin embargo, en este caso el conflicto ha transformado la facultad en un espacio denso e incluso peligroso para las, los y les estudiantes de la facultad.

*Y esa es la cuestión, digo nomas hablas de que “somos la mejor universidad” [...] o sea es una buena universidad que es gratuita y de buena calidad, pero realmente ya dentro, en los diferentes espacios que la conforman, en las distintas facultades, en los distintos grupos, en los diversos espacios que están, o sea no dan como tal soluciones reales a los problemas reales que se presentan día con día[...]*

La singularidad que cada sujeto remarcó al reconocer las diferencias del otro, que cada sujeto fuera poseedor de una pequeña verdad sobre lo que se desarrolló antes, durante y después de la toma de la facultad. El que se percataran, o no, que algo cambió a partir de este reconocimiento, genera la espinita de que algo se movió, algo se suscitó, pero en realidad no somos del todo conscientes de que pudo haber sido.

Cada sujeto desde su singularidad tiene una verdad, esa verdad que lo diferencia del otro, que a su vez lo separa y remarca las grietas en la ruptura social. Al final, somos voluntaria e involuntariamente parte de esas grietas y de esas heridas que dificultan la predicción en el rumbo de una generación, de la sociedad e incluso de la vida misma.

#### **4. Conclusiones**

A lo largo de este trabajo de investigación nos hemos inmiscuido en la Facultad de Filosofía y Letras para tratar de entender en general a los jóvenes y sus procesos de organización social, tomando como referencia el acontecimiento de la toma de 2019, que como mencionamos, ha sido un evento que sobrepasó el origen de sus causas y por lo tanto marcó un antes y en después para la comunidad estudiantil. En esta inserción, dimos cuenta de diversas problemáticas que salieron a la luz a partir de dicho evento que nos llevó a introducir la noción de generación fragmentada.

Este acontecimiento en particular nos ha hecho reflexionar que aquello a lo que hacemos frente en las luchas (capitalismo, machismo, racismo, patriarcado, discriminación, etc.) sigue siendo parte de nuestro día a día, y, por lo tanto, de nuestros procesos subjetivos singulares y colectivos. Hemos llegado a la conclusión de que los procesos organizativos en esta generación joven se enfrentan bajo condiciones, que, en su mayoría, tienden a ser procesos de violencia e individualización, a partir de la reproducción de los mismos métodos por los que se ejerce el poder, provocando en algunos momentos su estancamiento.

Las fracturas internas de esta comunidad estudiantil (que pueden pensarse como la representación de las fracturas internas de la sociedad), pensamos están provocando alarmantes actos separatistas y de odio desde y para los sujetos. Aquí la diferencia, más que ser un potencial de comunidad, se convierte quizá en la principal amenaza de la vida comunitaria. Ante esto, los enfrentamientos se orientan cada vez más en un conflicto antagónico, en enfocar al enemigo y destruirlo, en los mejores casos, de manera simbólica: negando su participación, su identidad, su propia existencia (desplazando, agrediendo, denigrando). Ante esto, ¿cómo se puede hacer comunidad? ¿Cómo buscamos en los otros aquello diferente, aquello que nos sea propio?

Este panorama, desalentador y fragmentado, al que estamos sujetos (in)voluntariamente, y en el que hemos estado viviendo día a día, nos lleva al cuestionamiento ¿qué tipo de sujetos están surgiendo de los fragmentos? ¿realmente podemos afirmar que el cambio radical de la vida social está en las generaciones juveniles?

La acción de manifestación colectiva del grupo feminista de la FFyL, nos lleva a pensar el futuro de los actos de acción política por dos caminos: el primero y más catastrófico a nuestro parecer, sería la acentuación de las rupturas que abonarían a la individualización a tal grado (un tanto extremista) de cerrar las grupalidades, ubicando a la igualdad como el principal detonador de ver al *otro distinto* como enemigo, apuntando así pues, a que la única forma de establecer igualdad sería la extinción misma de la diferencia, es decir, del sujeto. La pregunta aquí sería, ¿cuánta fragmentación llegaremos a tolerar?

El segundo camino consta básicamente en la visión comunitaria de Esposito; generar comunidad a partir de la diferencia en tanto el reconocimiento de que, eso es precisamente lo que tenemos en común. Aunado a esto, que los fragmentos producidos de esta sociedad fragmentada puedan ser las piezas que construyan nuevas posibilidades de ser con el otro. Más que aludir a una generación, o a una sociedad armoniosa, nos parece más pertinente seguir enfrentado, cuestionando y confrontando todo lo que creemos dogmático desde un modelo agonístico, y entonces preguntarnos ¿podríamos apostar por una toma de conciencia comunitaria?

Ahora bien, queremos esclarecer que lo presentado hasta ahora parte únicamente de nuestra interpretación (tanto en términos teóricos como en términos metodológicos) de lo que hasta hoy en día sigue atravesando a la comunidad de la Facultad de Filosofía y Letras. No pretendemos presentar nuestra perspectiva como una verdad, sino más bien lo que intentamos es generar una reflexión que nos ayude a entender, y en conjunto a entendernos mientras estamos inmersos en la sociedad, como jóvenes, como estudiantes, como sujetos, y a raíz de esta investigación como intrusos de la Facultad que quedaron inevitablemente afectados por ella, por sus pasillos, por sus jardines, por las muralas y los murales, y sobre todo, por la voz de aquellos que resonaron en nosotros, en un intento de hacer visible lo que está pasando en nuestro entorno, porque si de algo estamos seguros es que *algo está pasando aquí, pero no sabes lo que es*.

#### ***4.1 Conclusiones sobre nuestra experiencia y aprendizaje***

Escribir sobre la experiencia y aprendizaje que nos deja la investigación no sólo implica hablar sobre el análisis de los resultados de la misma, sino que también es importante retomar el tema de la experiencia durante el desarrollo, entendiéndola como un proceso en el que se pasa por diferentes momentos claves para su construcción. Si bien se podría decir que nuestra experiencia y aprendizaje comienza desde el momento que se entra a la carrera, es en el inicio del 10mo módulo de la licenciatura de psicología que podemos empezar a hablar más seriamente de este proceso, el cual continúa durante la producción de la investigación a lo largo de los últimos tres trimestres.

Al comienzo de la formación del trabajo teníamos muchas dudas, todo lo conocido de repente se volvía desconocido, e incluso nos aferrábamos a algunas ideas que ya no para nada a lo que se dirigía el trabajo (tal como lo fue el término de generación de cristal). No obstante, esto no es pensado como un fracaso, sino que precisamente, este aprendizaje a lo largo de este último año contribuyó bastante al momento de tener que visualizar más allá de lo que teníamos. La experiencia y el aprendizaje que fuimos adquiriendo que iban desde la discusión de los textos en clase, o la resolución de preguntas que a veces más que ser respuestas nos reorientaban a la duda, tuvo una gran influencia en las bases para construir esta investigación.

A lo largo de nuestro tiempo en la universidad hemos desarrollado cierto grado de conocimiento con respecto a la realización de proyectos de investigación tanto en el aspecto teórico como en metodológico, desarrollando a su vez una visión un tanto normativa de la institución universitaria, planteándonos la idea de que el curso de una investigación tiene que responder a ciertos rubros para que pueda ser válida. Sin embargo, durante los últimos trimestres de la carrera caemos en cuenta que las investigaciones y específicamente nuestra investigación terminal exige el replanteamiento de todas aquellas ideas aprendidas con la finalidad de construirlas y guiarlas de tal modo que no se limiten a lo ya establecido burocráticamente.

La creación de este trabajo terminal provocó en nosotros un cúmulo de emociones diferentes, desde la frustración, la angustia de no conectar lo planteado con el trabajo de campo, hasta la satisfacción de reencontrarle sentido al trabajo en equipo. También, algo en

lo que estamos de acuerdo y hemos reflexionado en conjunto es la idea de que el compañerismo resulta clave para la investigación, puesto que una buena contención por parte del equipo se vuelve de gran ayuda cuando se siente que se ha perdido el sentido del trabajo mismo. El sentirse acompañado, leído, motivado, respaldado, es quizá algo de lo más valioso que nos deja esta experiencia.

## 5. Bibliografía y Referencias

Aguirre, A. Ayala, J. (2019). *Tiempos sombríos: violencia en el México contemporáneo*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial Biblos.

Amezcu, M. (8 de mayo de 2018). *Esta es la historia de Mariela Vanessa, la estudiante desaparecida de la UNAM*. Recuperado el 20 de agosto de 2022, de Buzzffe News Reporter: <https://www.buzzfeed.com/mx/melissaamezcua/mariela-vanessa-desaparecida-unam>

Arfuch, L. (2002) *El Espacio Biográfico: Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Fondo de cultura económica de España, Argentina.

Ávila, Y. (27 de marzo de 2019). *¿Cómo surgió el movimiento Me Too y cómo revivió en México?* Recuperado el 9 de agosto de 2022 de Animal Político: <https://www.animalpolitico.com/elsabueso/como-surgio-el-movimiento-me-too-y-como-revivio-en-mexico/>

Azpeitia, M. (s.f.) *LA MAREA QUE NOS PINTARÁ DE VERDE*. Recuperado el 24 de Julio de 2022 de la Universidad Autónoma del estado de Hidalgo: <https://www.uaeh.edu.mx/gaceta/1/numero2/abril/marea-verde.html#:~:text=La%20Marea%20Verde%20es%20una,violaci%C3%B3n%20malformaci%C3%B3n%20o%20decisi%C3%B3n%20propia.>

Bauman, Z. (2007). *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. México: Fondo de Cultura Económica.

Bauman, Z. (2009). *El arte de la vida: de la vida como obra de arte*, Buenos Aires: Paidós.

Bauman, Z. (1999) *Modernidad Líquida*. México: Fondo de cultura económica de México.

Baz, M. (1996). *Intervención grupal e investigación, cuadernos del TIPI 4*. México DF: Departamento de Educación y comunicación, UAM-X.



- Benjamin W. (1998). *Para una crítica de la violencia*. México: Taurus.
- Cabrera, R. (2019). Relatos de vida y transformaciones del Estado en México. *Campos en Ciencias Sociales*, 7(1), pp. 127-159. <https://doi.org/10.15332/25394363.4687>, consultado el 24 de abril de 2022.
- Canal, M. I. (2002). *Foucault y el poder*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Castoriadis, C. (2002) *Figuras de lo pensable. Las encrucijadas del laberinto VI*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Díaz-Sarmiento, C., López-Lambraño, M., & Roncallo-Lafont, L. (2017). *Entendiendo las generaciones: una revisión del concepto, clasificación y características distintivas de los baby boomers, X y millennials*. *Clío América*, 11(22). Consultado el 20 de enero de 2022.
- Esposito, R. (2009). *Comunidad inmunidad y biopolítica*. Chile: Herder.
- Expansión (30 de junio de 2022) *¿Cómo el pañuelo verde se convirtió en el símbolo de la lucha proaborto?* Recuperado el 13 de agosto de 2022 de Expansión: <https://expansion.mx/mundo/2022/06/30/historia-panuelo-verde-feminista>
- FFyL, C. d. (3 de septiembre de 2018). *Comunicado de la Comisión de Seguridad de Género en la FFyL*. Recuperado el 20 de mayo de 2022, de Disidencias y Mujeres Organizadas FFyL Comunicado: <https://www.facebook.com/MujeresOrganizadasFFyL/posts/262106547631378>
- François, J. (2013). *Cinco conceptos propuestos al psicoanálisis*. Buenos Aires: El cuenco de plata.
- Feixa, C. (2000), Generación @ La juventud en la era digital. *Nómadas (Col)*, 13(1), pp.75-91.

- Lamas, M. (2020). *Dolor y política. Sentir, pensar y hablar desde el feminismo*, México: Océano.
- Levinas, E. (1977). *Totalidad e Infinito. Ensayo sobre la exterioridad*. España: Ediciones Sígueme.
- Mouffe, C. (1999). *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo y democracia radical*. España: Paidós.
- Mouffe, C. (2014). *Pensar el mundo políticamente*. Argentina. Fondo de cultura económica de Argentina.
- Nava, A. & Vitela R. (3 de septiembre de 2018). *Presuntos porros agreden a estudiantes del CCH en CU*. Recuperado el 20 de mayo de 2022, de Excelsior: <https://www.excelsior.com.mx/comunidad/presuntos-porros-agreden-a-estudiantes-del-cch-en-cu/1262628>
- Ortega y Gasset, J. (1965). *En torno a Galileo*. Madrid: Colección Austral.
- Quintela, A. (2016). *Agonismo y democracia radical en Chantal Mouffe*. España: Universitat de les Illes Balears.
- Rancière, J. (2010) *La noche de los proletarios: archivos del sueño obrero*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Rebollo, M. Sanchez, E. Vera, I. (2020) *Generación de cemento vs Generación de Cristal: El adultocentrismo como sistema de dominio en la infancia-adolescencia*. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana, División de Ciencias Sociales.
- Reguillo, R. (2010). *Los Jóvenes en México*. México: Fondo de cultura económica.
- Romo, E. (2021). *La experiencia social de las estudiantes en el movimiento de Mujeres Organizadas de la Facultad de Filosofía y Letras durante 2019 y 2020: vínculos entre educación y movimientos sociales*. Ciudad de México:

Universidad Nacional Autónoma de México Facultad De Filosofía y Letras  
Colegio de Pedagogía.

- Rufer, M. (2012). “El habla, la escucha y la escritura. Subalternidad y horizontalidad desde la crítica poscolonial”. En Kaltmeier, O y Corona, S (eds.) , *En diálogo. Metodologías horizontales en Ciencias Sociales y Culturales* (pp. 55-84). Editorial Gedisa.
- Salazar, C. (2003), Dispositivos: Máquinas de visibilidad. *Anuario de Investigación 2003*, México, UAM X Educación y Comunicación.
- Sánchez, E. (2020). Pensar el acontecimiento. Una aproximación a la propuesta traumática de Slavoj Žižek. *Revista PRAXIS*, (81).  
<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/praxis/article/view/14121>
- Urteaga, M. (2019). Adolescencia y juventud: reposicionamientos teóricos. *Investigaciones Sociales*, 22(40), 59–72.  
<https://doi.org/10.15381/is.v22i40.15883>
- Vilar, E (2019). *La entrevista grupal. Instrumento para la investigación/intervención en psicología social*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- Villa S. & María E. (2011), Del concepto de juventud al de juventudes y al de lo juvenil. *Revista Educación y Pedagogía, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación*, 23(60), pp. 147-157.
- Zapata, L., & Genovesi, M. (2013). JEANNE FAVRET- SAADA: “SER AFECTADO” COMO MEDIO DE CONOCIMIENTO EN. *Avá. Revista de Antropología*, (23), pp. 49-67.
- Žižek, S. (2014). *Acontecimiento*. Madrid: Sexto piso.

## 6. Anexos

Fotos de los murales y muralas tomados en una de las intervenciones dentro de la Facultad de Filosofía y Letras que dan cuenta de las luchas sociales por las que ha y está pasando dicha Facultad.







